



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 123

1º DE ABRIL DE 1971

EL ESPAÑOL HABLADO EN BOYACÁ

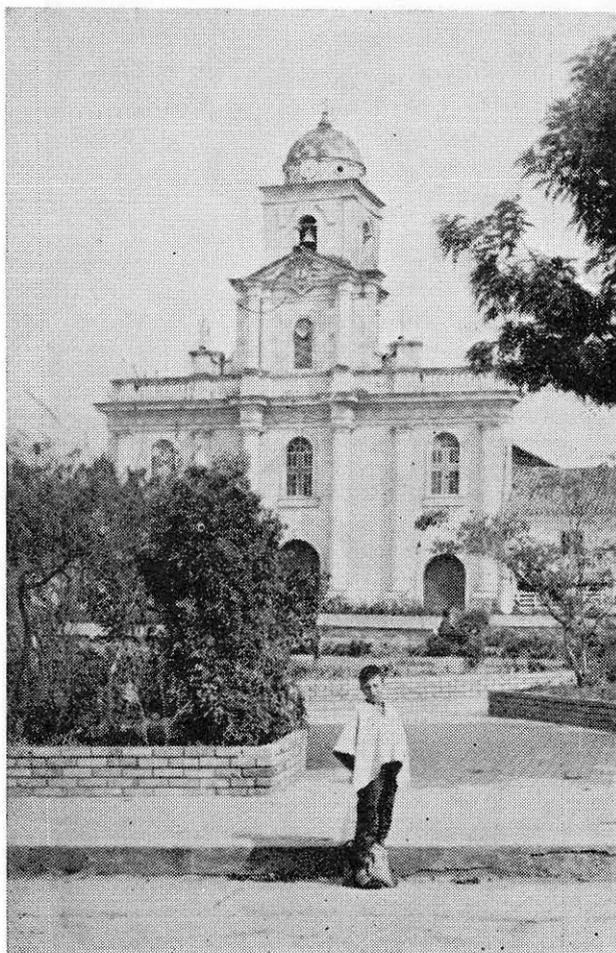
ENCUESTAS EN PACHAVITA Y TIBANA

PARA EL ATLAS LINGÜÍSTICO ETNOGRÁFICO DE COLOMBIA

EN PACHAVITA

El dos de abril de 1971 los investigadores del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo, Jennie Figueroa, Luis Francisco Suárez y José Joaquín Montes, viajamos a Pachavita (Boyacá) para realizar allí la encuesta con destino al ALEC. Contamos para este trabajo con la colaboración generosa y muy efectiva del Sr. Secretario de la Alcaldía, José María Gamba Ramírez, como también con la del Padre Salamanca, cura párroco de la localidad, por lo que el trabajo se realizó sin dificultades. Según datos del archivo parroquial y del P. Salamanca la parroquia de Pachavita fue erigida en 1796 y su nombre significaría "jefe esclarecido" (*pacha* 'jefe', *vita* 'brillante'). El municipio tiene nueve veredas y sus cultivos predominantes son la yuca, la arracacha, el fique, el café y la caña (en menor escala) y algunos frutales.

El mercado, que durante aproximadamente un siglo se verificó los viernes, desde hace unos tres o cuatro años se trasladó a los miércoles. Había decaído notablemente, pero con el cambio de día ha vuelto a adquirir cierta importancia, cosa que a primera vista parece extraña, pues en las poblaciones circunvecinas no



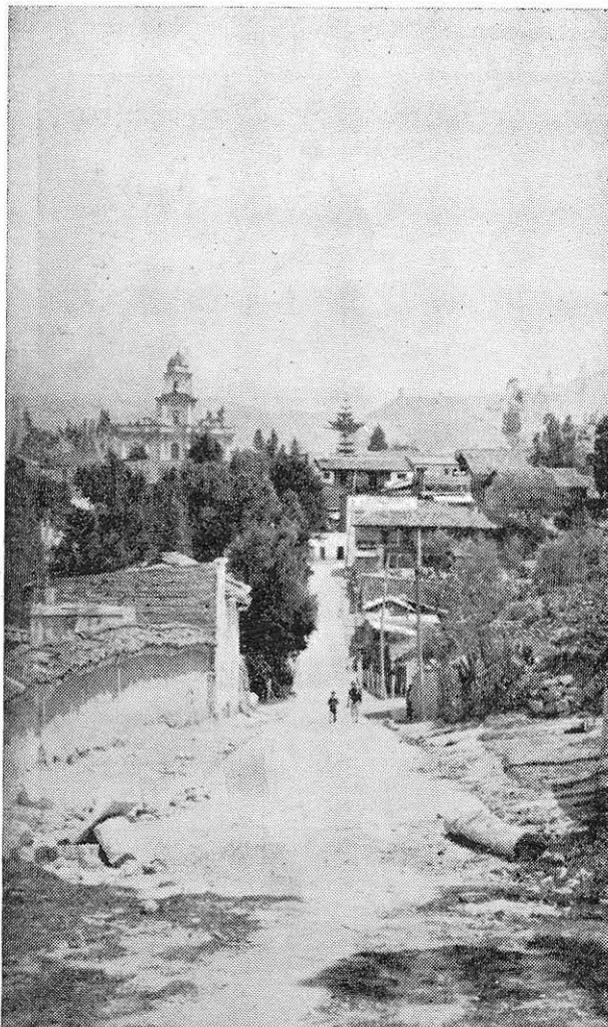
Fachada en piedra de la iglesia parroquial de Tibaná sobre un costado del parque que embellece la población.

se realiza mercado el viernes; en Tenza y Chinavita el mercado es el sábado; en Umbita y Garagoa, el domingo; en la Capilla y Turmequé, el lunes; el martes, en Tibaná; el miércoles, en Guateque, y el jueves, en Ramiriquí.

Se hicieron grabaciones relacionadas con cultivos y formas de vida de los nativos. Para recoger folclor de esta región se concertó una visita posterior en la que el P. Salamanca propiciará entrevistas con las personas que en esta población saben coplas, rimas y décimas.

LA PROCESIÓN DEL DOMINGO DE RAMOS

Tuvimos ocasión de ver la procesión del Domingo de Ramos, espectáculo muy pinto-



TIBANÁ. — Una de las entradas a la población. Al fondo, la iglesia.



Obreros fabricando ladrillo en un chircal de Tibaná, industria frecuente en la región.

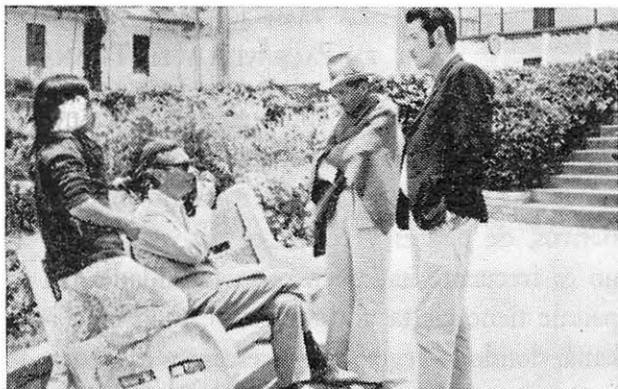
resco en el que un niño, vestido de Jesús, va en una burrita en medio de la multitud de fieles que portan ramos a los que oportunamente darán aplicaciones determinadas.

ASPECTOS LINGÜÍSTICO-CULTURALES

En cuanto a aspectos lingüístico-culturales anotamos la pronunciación de *f* débilmente labiodental (en muchos casos el investigador Montes la transcribió bilabial), conservación de la oposición fonológica *ll/y*, ausencia casi total de asibilación de *r*, *rr* y algunos términos peculiares como *quedao* 'cita convenida', *guayome* 'cierta cosecha de yuca', *pin* por 'tris'. Abunda la poesía popular (coplas y oraciones rimadas) de la que se recogió una buena muestra.



Venta de carne en el mercado especial de los días martes en la plaza de Tibaná.



L. F. Suárez con un informante y algunos vecinos, en el parque de Tibaná.

EN TIBANÁ

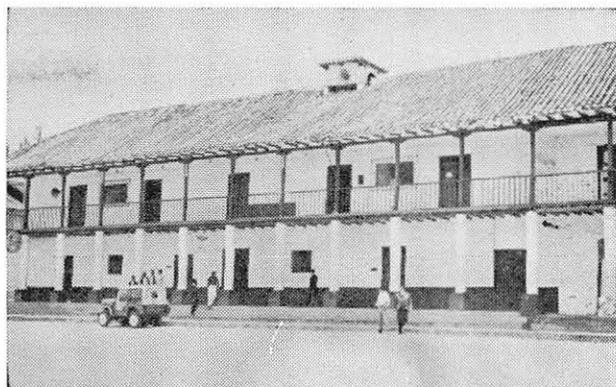
Después fuimos a Tibaná, población mayor que Pachavita, con más facilidades de alojamiento (dos hoteles buenos) y en donde, aparte de algún caso aislado de reticencia o desconfianza, se realizó también la encuesta sin dificultades con la colaboración de las autoridades civiles y eclesiásticas y de algunas personas particulares como D. Santiago Romero R., D. José del Carmen Gutiérrez y la Dra. Dadilde Jiménez F. Parece que la población fue fundada en 1539 por Jiménez de Quesada (es dato incierto) y que su nombre deriva del apellido de un cacique indígena.

CULTIVOS

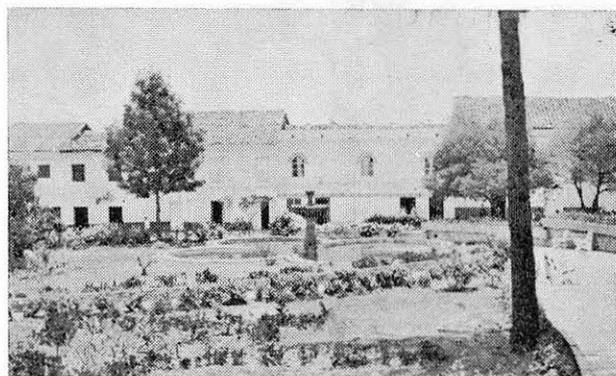
En cuanto a cultivos, la lenteja, que era el renglón principal, ha decaído muchísimo últimamente debido a una enfermedad que no se ha logrado controlar. Se incrementa el cultivo de frutales (manzanos, duraznos, peros).



Familia campesina llegando al mercado del Martes Santo en Tibaná.



Casa Municipal o Consistorial de Tibaná, de arquitectura colonial.



Vista de un sector del moderno parque, el cual constituye el principal ornato de Tibaná.



Trapiche de madera, de uso frecuente en la región de Tibaná.



PACHAVITA.—L. F. Suárez Pineda visita la tumba de su bisabuelo D. Silverio Sandoval Rojas, muerto en 1892.

LA TRADICIÓN Y EL PAISAJE EN PACHAVITA Y EN TIBANÁ

Tanto en Pachavita como en Tibaná es notorio el arraigo tradicional de los moradores: en ambas poblaciones se tuvieron informantes nativos, de padres y cónyuges nativos, lo que no es frecuente hallar en otras localidades. El paisaje tiene cierta adustez, sobre todo en Tibaná, donde la vegetación es escasa y casi enteramente exótica: el panorama de los terrenos aledaños al poblado (de pendientes suaves) está tachonado aquí y allá por pinos, sauces y eucaliptos; árboles nativos hay solo uno que otro *endrino* o *chiso* (*riso* en Pachavita) 'arrayán'. La propiedad rústica está muy dividida.

ASPECTOS LINGÜÍSTICOS DE TIBANÁ

Lingüísticamente se nota en Tibaná una articulación más claramente labiodental de la *f*, *y*, como en Pachavita, diferenciación de *ll* y *y*, poca asibilación de *r*, *rr*, relativa frecuencia de la aspiración de *f* (*juerte*, *jlaco*, *jino*, etc.). Son frecuentes arcaísmos como *agora*, *asina*, *topar*, y se oyeron algunas voces no registradas antes, como *carijola* 'palo que se pone al lazo del marrano para que no lo *enchuche*' 'entorche'; *desamerar* 'desollar una res'.

UN COLOQUIO SOBRE LA FRANCOFONIA

Un Coloquio sobre la Francofonía, organizado por el Centro de Estudios y de Política Extranjera y la Secretaría General de Quebec, del Instituto Canadiense de Asuntos Internacionales, se ha celebrado últimamente en París.

Asistieron a las sesiones representantes de varios países de Africa, Bélgica, Francia, Quebec y Suiza, así como miembros de la Embajada de Canadá y el Jefe de la delegación del Líbano en la UNESCO a título de observadores.

Se examinaron los aspectos políticos y económi-

cos de los problemas que plantea la francofonía y también la cuestión de la equivalencia de diplomas y la difusión de la prensa en lengua francesa. Se sugirió la creación de un centro de investigaciones en ciencias humanas.

Los participantes en el Coloquio fueron recibidos por don Léo Hamon, secretario de Estado cerca del Primer Ministro, y se reunieron después en una recepción ofrecida por el delegado general de Quebec y la señora Chapdelaine.

EL CASTELLANO, MONEDA COMUN Y RESERVA AUREA DE LA INTEGRACION

Una vez más, el nombre de Andrés Bello nos congrega, con ocasión de su día natalicio. Hace un año, en esta misma sala, se celebró un solemne acto, con asistencia del Señor Presidente de la República, en el cual llevó la palabra el Señor Embajador de Venezuela, Dr. Numa Quevedo, quien destacó la perenne vigencia de Andrés Bello en el panorama de la creación artística, literaria y científica, como gran libertador en el campo de la docencia, del derecho y de la poemática hispanoamericanos. Habló luego el Subdirector del Instituto y Decano del Seminario Andrés Bello, Dr. Rafael Torres Quintero, quien disertó admirablemente sobre “Bello, maestro del idioma”, para mostrar cómo toda la labor literaria y filológica del insigne venezolano va encaminada a realizar su idea de que el estudio de la lengua nacional es el primero de todos dentro de su concepción de la educación integral de los jóvenes, y a promover su ideal de que la conservación y defensa de la lengua contribuye, más que las instituciones jurídicas, a crear conciencia de unidad cultural, ya que la lengua forma “un medio providencial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes”. Finalmente, en el mismo acto, se anunciaron las bases del Concurso Nacional “Andrés Bello, integracionista”, patrocinado por la Embajada de Venezuela, el Instituto Colombiano de Cultura y el Instituto Caro y Cuervo, y abierto a los estudiantes universitarios y de bachillerato.

En forma más íntima, pero no menos significativa, nos reunimos hoy para dar a conocer el resultado de este concurso. Deliberadamente hemos querido que la solemnidad ceda el campo a la autenticidad de un reencuentro, en que participan las mismas personas e instituciones —representantes de los países bellistas, directores de nuestros institutos, profesores y estudiantes—, con el fin de otorgar el premio correspondiente a la primera convocatoria y de asegurar la permanencia del concurso para los años venideros. Nos complace comprobar que lo que, hace un año, fue apenas un proyecto y una expectativa, se traduce ahora en

realidad, aunque modesta, y en el anticipo de futuros logros, más copiosos y más maduros. La lectura del informe del jurado calificador, que citaremos en seguida, mostrará claramente cuáles han sido los aspectos positivos de este certamen y cuáles sus fallas. Estas indican que el concurso no alcanzó, tal vez, suficiente difusión, especialmente en los medios universitarios. Pero revelan, también, cierta atonía frente a temas y problemas trascendentes, de constante valor y actualidad, que deberían motivar a quienes se dedican a estudios superiores de derecho, de lengua y de humanidades, máxime si el centro de su especialización es un seminario que lleva el nombre de “Andrés Bello”. Con frecuencia se critica la ausencia de estímulos para la investigación. Es conveniente, sin embargo, anotar que no siempre es ésta la causa de la falta de producción de trabajos intelectuales. El caso presente es buena prueba de ello. Al aliciente económico es necesario agregar el incentivo personal, la labor de convencimiento, la creación del ambiente, el factor de la mística, el impulso espiritual. De donde se deduce que los organizadores de este concurso no anduvieron equivocados al promoverlo, puesto que la escasez de los frutos es demostración precisamente de su necesidad. La idea inicial debe ser mantenida y divulgada, en la esperanza y con la seguridad de que habrá de encontrar una respuesta cada vez más amplia y afirmativa en el ánimo generoso de la juventud.

El título mismo del concurso, *Andrés Bello, integracionista*, compendia lo mejor de la obra del gran caraqueño y el aspecto más permanente y vivo de su mensaje a las generaciones actuales. Vivimos hoy bajo el signo de la integración. El concepto de integración no puede limitarse al terreno material, sino que trasciende al campo del espíritu, de la cultura, de la ciencia, de la educación.

A la luz de esta idea rectora y de estos objetivos, no puede ser ignorado un elemento que tiene entidad sobresaliente y que, además, es factor de decisiva importancia para facilitar y consolidar la integración, en todas sus ver-

tientes, así culturales como económicas y políticas.

Este elemento es la lengua común. Mientras otros aspectos presentan todavía problemas de difícil solución y en cierto modo siguen operando en sentido disociador, bien por la diversidad de las situaciones, bien por la identidad de producción que no permite encontrar siempre términos complementarios, la unidad de lengua es un factor de acercamiento, de complemento, de entendimiento, de comunicación y comprensión.

Si algún día dispusiéramos de una moneda común para los intercambios comerciales, habríamos creado un instrumento de incalculables repercusiones favorables para el incremento de las relaciones económicas y para la integración hispanoamericana.

En el campo cultural y educativo contamos ya con esa moneda común, que tiene un valor no convencional, sino intrínseco: la lengua castellana, que también es nuestra reserva de oro.

A falta de moneda común, nuestros países se ven obligados a acudir a otras monedas, a divisas no propias. Si no poseyéramos la unidad de lengua, tal vez tendríamos que acudir a un idioma extranjero para entendernos, como les sucede a muchos pueblos del tercer mundo que, por carencia de unidad lingüística, se valen del francés o del inglés para comunicarse. Si no mantenemos esa lengua común, si la dejamos periclitarse o fragmentar, las generaciones futuras de nuestros pueblos quizá tendrán que valerse de otro idioma internacional para sus relaciones mutuas.

Ciertamente no hemos llegado a esta situación y seguramente no desembocaremos en tal extremo en lo futuro. El mérito corresponde en gran medida a la mente, al magisterio y al apostolado de D. Andrés Bello, que contribuyó más que nadie a la conservación de la lengua y de la cultura comunes. Si no fuera por la obra de Bello, y señaladamente por su *Gramática*, muy diferente sería la realidad de Hispanoamérica y mucho menos viables hoy las perspectivas de integración o reintegración de nuestro continente.

Para la integración hispanoamericana es esencial contar con un instrumento tan valioso como es un idioma común. El "Convenio Andrés Bello", firmado en Bogotá el 31 de enero de este año por los Ministros de Educación de la Región Andina, representa un paso nota-

bilísimo en el camino de la integración educativa, científica y cultural de estos países. Con todo, no deja de extrañar que en este documento capital no se haya dedicado puesto de honor y particular atención a la lengua común, como base de la integración, a su estudio, a su defensa, a su conservación y enriquecimiento, como responsabilidad y función primordial de los gobernantes y del conglomerado social, empeñados en un propósito de entendimiento, de intercambio, de solidaridad, de compenetración.

A este primer paso, marcado por el "Convenio", habrán de seguir otros, en el camino largo y promisorio de la integración, y es de esperar que la luz verdadera de las ideas de Bello ilumine la senda con resplandor cada vez más intenso y creciente.

JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI.

BAJO EL SIGNO DE LA INTEGRACION

Según información publicada en Noticias Culturales (núm. 108), a fines de 1969 fue abierto un concurso sobre el tema "Andrés Bello, integracionista", destinado a estudiantes universitarios y de bachillerato. El certamen fue patrocinado conjuntamente por la Embajada de Venezuela en Colombia, el Instituto Colombiano de Cultura y el Instituto Caro y Cuervo.

En noviembre de 1970, el Jurado calificador procedió a estudiar los trabajos presentados al concurso y emitió su fallo, que publicamos a continuación. Fue declarado desierto el concurso entre universitarios. En cambio, fue premiado el trabajo de la alumna de bachillerato Leonor Mantilla Prada, a quien se adjudicó el galardón consistente en la suma de tres mil pesos.

En ceremonia verificada durante la última semana de noviembre, en la Sala José Eusebio Caro de la Biblioteca Nacional de Bogotá, se proclamó el resultado del concurso y se rindió homenaje a la figura imperecedera del autor de la Gramática castellana. Durante esta sesión, a la cual asistieron eminentes personalidades, miembros del Instituto y profesores y alumnos del Seminario Andrés Bello, pronunció un elocuente discurso el Excmo. Sr. Dr. Numa Quevedo, Embajador de la República de Venezuela. También intervino el Director del Instituto Caro y Cuervo, Dr. José Manuel Rivas Sacconi, quien dijo las palabras que anteceden a esta información.

EL CONCURSO «BELLO INTEGRACIONISTA»

I N F O R M E D E L J U R A D O

Comisionados por la Embajada de Venezuela, el Instituto Colombiano de Cultura y el Instituto Caro y Cuervo respectivamente, los abajo firmados tenemos el honor de informar sobre el resultado del concurso "Bello integracionista" abierto públicamente por las tres entidades mencionadas el 29 de noviembre de 1969 con el objeto de honrar la memoria del insigne maestro venezolano.

El concurso contemplaba dos categorías: la primera para estudiantes universitarios colombianos y alumnos regulares del Seminario Andrés Bello y la segunda para estudiantes de bachillerato de todo el país.

Los temas propuestos eran: para la primera categoría algún aspecto de la obra de D. Andrés Bello, sea en el campo del derecho, del idioma o de las humanidades, con miras a destacar su labor americanista, y para la segunda un comentario sobre la *Gramática de la lengua castellana* y su importancia.

Debemos lamentar, ante todo, que para la primera categoría no se presentó ningún trabajo, por lo que es forzoso declarar desierto el concurso en esta parte. No nos atrevemos a determinar las causas de esta ausencia total de concursantes y queremos suponer que la principal razón haya sido el desconocimiento de la existencia del concurso por falta de una publicidad más copiosa que llegara a las universidades mismas y a sus Facultades de Derecho o Humanidades. Creemos que, de mantenerse el concurso en los años venideros, se hace necesario remediar esta posible causa haciendo una promoción intensa y bien estudiada.

En cambio es satisfactorio el resultado que tuvo la categoría de estudiantes de Bachillerato, pues fueron enviados al jurado doce (12) trabajos, seleccionados ya parcialmente en los colegios de acuerdo con las bases estipuladas, lo que da a entender que fueron muchos más los jóvenes que se presentaron.

Los nombres y la procedencia de cada concursante son los siguientes:

1. Arenas Cabrales, Gloria, de Ocaña, Norte de Santander;
2. Benjumea Salazar, Leonor, de Granada, Antioquia;
3. Bohórquez, José María, de Cúcuta, Norte de Santander;
4. Cañas Cardona, Gustavo, de Risaralda, Caldas;
5. Escobar Giraldo, José Fernando, de Risaralda, Caldas;
6. Franco, Ana María, y Valencia, Marta Nidia, de Aguadas, Caldas, en colaboración;
7. Gómez, José de J., de Medellín, Antioquia;

8. López Mesa, Marco Tulio, de Cúcuta, Norte de Santander;
9. Mantilla P., Leonor, de Piedecuesta, Santander;
10. Sagitario, seudónimo, de Cartago, Valle;
11. Roncancio Mejía, Gilberto, de Supía, Caldas;
12. Vallejo, Marta Lucrecia, de Risaralda, Caldas.

Son en total seis (6) mujeres, dos de las cuales trabajaron en colaboración, y siete (7) hombres.

Algunas consideraciones generales se nos ocurren al observar el conjunto de los trabajos estudiados:

1ª) La bibliografía utilizada por los alumnos es muy pobre y casi siempre la misma: enciclopedias, manuales escolares, antologías. Esto acusa la escasez de medios de consulta de que disponen los colegios de provincia y es necesario tomarlo en cuenta para excusar, hasta cierto punto, las limitaciones a que está sujeto cualquier trabajo de investigación en esas condiciones.

2ª) La utilización de esa corta bibliografía por parte de los alumnos carece de los más elementales principios de técnica: No hay en ninguno una nota que indique la fuente de donde se han tomado los datos; no hay referencias a los historiadores y críticos de Bello o, si las hay, son de gran vaguedad; las citas textuales a veces van sin comillas y en algún caso el trabajo es totalmente copia de uno publicado. Se limitan a presentar al final una pequeña lista de obras de referencia con muy escasas especificaciones. Creemos que de esta grave falta son acaso más responsables los mismos profesores, pues no se concibe cómo, si han dirigido los trabajos, no han puesto la debida atención en este punto. La veracidad, honradez y rigor bibliográfico con que un investigador, así sea incipiente, debe declarar el documento que utilizó para ofrecer un dato histórico, para corroborar una opinión o para sentar una doctrina, son virtudes que deberían inculcarse desde la adolescencia con gran empeño por parte de los educadores.

3ª) La redacción de la mayoría ofrece un nivel aceptable, salvo los descuidos, impropiedades y lugares comunes, propios del escritor novato. Se trasluce a veces también en este aspecto la misma falla anteriormente anotada de hacer arreglos con frases o cortos párrafos tomados de uno u otro escrito.

4ª) Defecto común a casi todos es eludir el tema que era materia propia del concurso, o sea el comentario sobre la trascendencia de la *Gramática* de

Bello. La mayoría alargan su trabajo con lo que pudiera llamarse material de relleno, es decir, enumeración de sus obras, anecdotario biográfico, transcripción de poesías o párrafos de otros comentadores sin referencia de fuentes.

Las consideraciones anteriores tienen por objeto, no sólo prevenir a los participantes en futuros concursos, sino destacar entre los ensayos actualmente juzgados uno que, sin librarse de los errores censurados, tiene características más personales y acusa un acercamiento directo a la obra de Bello y sus comentadores.

Se trata del que lleva por título *Estudio de la gramática de Andrés Bello*, enviado con el seudónimo *Lepafloma*, con extensión de 19 páginas en máquina, a doble espacio y firmado en nota remisoria por Leonor Mantilla Prada, alumna de sexto año del Colegio de la Presentación de Piedecuesta, Santander.

Este trabajo, fuera de cumplir las condiciones externas estipuladas en la convocatoria, ofrece un conjunto bastante armónico como resumen de las ideas gramaticales de Bello y como valoración de su obra. La autora inicia su trabajo con una reseña biográfica y apreciativa en general de la obra toda del caraqueño. Hay en esta parte muy juiciosas observaciones que, aunque no sean del todo originales, tienen el valor de aquellas afirmaciones que el consenso unánime ha hecho valederas. Por ejemplo: "Bello buscaba satisfacer por igual las necesidades del pensamiento y las de la formación del hombre; es decir, junto a su ideal científico alentaba su ideal pedagógico" (pág. 5). Otras hay igualmente bien fundadas sobre los peligros del excesivo especialismo, sobre la eficacia formativa del estudio de la lengua materna, sobre la unidad y difusión del castellano como instrumento civilizador de Hispanoamérica.

En la 2ª parte la autora enfoca el estudio de la *Gramática* con algunas apreciaciones de conjunto y luego va señalando varias de sus más significativas innovaciones, especialmente en lo referente al estudio de la conjugación y de la clasificación de las partes de la oración. Hay también aquí atinadas observaciones, incluso críticas, como la de que Bello vio únicamente en el verbo las ideas y valores que hacen relación al tiempo y no advirtió en cambio los que se refieren al aspecto o cualidades del proceso. Las conclusiones de la autora hacen juego con lo que manifiesta en la introducción en el sentido de revelar su entusiasmo por los estudios de la lengua y proponer medidas prácticas para que estos se difundan y aprecien entre el mayor número de gentes.

El trabajo de la señorita Mantilla Prada nos parece, pues, bastante bien concebido — con una redacción aceptable, aunque en este aspecto se notan frecuentes descuidos —, documentado y revelador de cuidadoso estudio del tema. Hacemos caso omiso de los yerros que podrían señalársele, que son los anotados para

todos los participantes, y destacamos solamente los méritos que le dan más relieve frente a los demás estudios recibidos.

Entre ellos podrían merecer mención de honor el de la señorita Gloria Arenas Cabrales, de Ocaña, bien escrito, ordenado y claro en la exposición de las ideas de Bello, pero sin crítica ni valoración de su obra; el del señor José de J. Gómez, de Medellín, que podría merecer un primer puesto si no se redujera a resumir el ensayo de D. Marco Fidel Suárez sobre la *Gramática* de Bello, esfuerzo meritorio pero, a nuestro parecer, muy carente de originalidad; el del niño Marco Tulio López Mesa, alumno de primer año de bachillerato del Instituto Técnico Nacional de Comercio, de Cúcuta, interesante caso de precocidad por su entusiasmo en defensa de la pureza de la lengua y de las tradiciones paternas, pero cuyo nivel estudiantil lo coloca en condiciones de inferioridad frente a los demás concursantes, casi todos de último año de Colegio.

Por la exposición de motivos que antecede, nuestro veredicto como jurados en el concurso "Andrés Bello, integracionista" proclamado el día 29 de noviembre de 1969 por la Embajada de Venezuela, el Instituto Colombiano de Cultura y el Instituto Caro y Cuervo es el siguiente:

1º) Declárase desierto el concurso en lo que respecta a la primera categoría prevista, o sea la de estudiantes universitarios y alumnos del Seminario Andrés Bello, por no haberse presentado ningún ensayo.

2º) Concédese el premio único de tres mil pesos colombianos al trabajo titulado *Estudio de la Gramática de Andrés Bello* escrito bajo el seudónimo de *Lepafloma* por la señorita Leonor Mantilla Prada, alumna de sexto año del Colegio de la Presentación de Piedecuesta, Santander.

En Bogotá, a 17 de noviembre de 1970.

Por la Embajada de Venezuela:

ADOLFO MONTOYA.

Por el Instituto Colombiano de Cultura:

JORGE ROJAS.

Por el Instituto Caro y Cuervo:

RAFAEL TORRES QUINTERO.

CARLOS LÓPEZ NARVÁEZ

POR ARNOLDO PALACIOS

No fue para sus amigos de Bogotá demasiado sorprendente la noticia de la muerte de Carlos López Narváez. Pues, a pesar de su esfuerzo por no sentirse abatido, de su contagiosa vitalidad que infundía a su estatura, de proporciones normales, cualidades de atleta, meses antes se le había visto atravesar lentamente la carrera séptima, atento al tráfico y a los empujones, no lejos de su residencia, en la calle 17. Luego se supo que lo habían transportado a una clínica, víctima del corazón. Y falleció. Era el día de La Candelaria, fiesta de la Virgen, coincidencia feliz para él, católico, ferviente enamorado de su Co-Redentora. Pero, fue menos repentino para el propio Carlos López Narváez el final:

Un rato d'estos me voy,
de pronto, sin *hasta luego*:
para qué si en luz o en sombra
todos seguirán su sueño.

Y parece también que, últimamente, él presentía su muerte: recogió ha pocos meses, en un grueso tomo, lo esencial de su obra poética, bajo el título de *Itinerario de poesía*, donde reúne la creación propia, más las traducciones de poetas extranjeros hechas por él al castellano.

Doctor en Derecho, López Narváez se dejó dominar por las bellas letras. Como "...discípulo y confidente de Guillermo Valencia, compartió con el Maestro — por quien guarda un ferviente y militante culto mental y sentimental — sus predilecciones intelectuales, que fueron ostensibles por los parnasianos y los simbolistas franceses del pasado siglo", según informa Ignacio Rodríguez Guerrero. Ahora bien, deseoso de no defraudar al famoso poeta y amigo suyo, quiso López Narváez ser no solamente colega de Valencia sino también un inspirado, original y laborioso artista. *Cartas a una sombra* es un libro que demuestra la maestría de Carlos López Narváez, en el campo de la poesía. Allí la fuente motriz es el amar. Y de no haber vivido Carlos López Narváez, tan atado, al fin y al cabo, a la realidad

de la vida, bien aferrado a la humanidad de carne y hueso, entregado a sus centenares de amigos, pendiente de cuanto surgía, a su alcance, en diferentes naciones de la tierra, hubiera llegado a ser un poeta místico. (A propósito, no está lejano el día en que alguien decida ver, en sus cantos angustiosos de amor, ofrendas a la Virgen). Para sacar de dentro de sí su urgencia de afecto, la serenidad sustentadora del ser existente frente a lo amargo inevitable, utiliza el verso; pero, el verso sometido a una sintaxis que pone cierta violencia en el lenguaje, haciendo resaltar la corriente arrolladora emanada de su sensibilidad. Todo, para concluir en soledad cenital, adoración, muerte presentida y muerte aceptada. Y el vocabulario es rico tanto en variedad como en matices; los poemas contienen un mensaje que las palabras deben precisar.

El segundo aspecto de la carrera literaria de Carlos López Narváez está presente en sus traducciones. Tradujo al castellano cuanto estuvo a su alcance, influido por el ardiente deseo de compartir con sus amigos, con sus lectores, aquello descubierto por él en otra parte. He aquí el concepto de Rafael Maya acerca del traductor: "Las traducciones realizadas por Carlos López Narváez — maestro de este difícil arte — son insuperables. López Narváez va a la propia esencia poética, la capta y después la vierte en el pomo castellano, sin alterarla ni dejar que se evapore su concentrada virtualidad. Aún más: es frecuente que realce un pensamiento que en el original aparece como vago; o que precise los contornos de una imagen...". Baste la evocación del delicioso castellano utilizado por López Narváez en su versión de *María Magdalena, su primer encuentro con Jesús*. No se puede empezar el primer párrafo sin dejarse arrastrar hasta el final por la belleza idiomática apasionante.

Carlos López Narváez nació en Popayán el 30 de junio de 1897. Murió en Bogotá el 2 de febrero de 1971. *Itinerario de poesía*, volumen perteneciente a las Ediciones de la Revista Ximénez de Quesada, 1970, resume lo esencial de la producción de Carlos López Narváez.

NOMBRES AL VIENTO

Cruzaremos la vida por ruta diferente;
cuerpos y corazones invocarán en vano
los instantes divinos: este amor sobrehumano
sólo tendrá el sosiego que le dé nuestra mente.

Y el día que en la sombra reclinemos la frente
se abrirá tu sepulcro de mi tumba lejano;
y así como anduvimos bajo el cielo inhumano
separados seremos por la tierra inclemente.

Como nido que el viento desprendió de la rama
sin haber otros seres arrullado en su trama
fenecerá este amor, para el dolor, tan fuerte.

Y en dos piedras diversas nuestros nombres escritos,
errarán por el mundo como dos mudos gritos
lanzados a la noche del olvido y la muerte.

AVE, SPES UNICA

Padre nuestro, Señor, Hermano, Amigo:
tu doliente belleza nazarena
colma mi corazón de una serena
ansia de amar y padecer contigo.

Ciego y febril como la Magdalena,
de todos los placeres fui mendigo,
y sin hallar a mi ilusión abrigo
sólo apuré la copa que envenena.

Del árbol de tu cruz dame el amparo;
haz destellar de mi esperanza el faro,
Tú que el Dolor y la verdad escuchas!

Pondré en tus pies mi boca pecadora
y enjugará tu sangre redentora
la negra cabellera de mis dudas.



CONVERGENCIA DE LAS TEORÍAS LINGÜÍSTICAS MODERNAS

En la Sala José Eusebio Caro de la Biblioteca Nacional y ante un nutrido grupo de alumnos y exalumnos del Seminario Andrés Bello, el pasado 24 de septiembre, el profesor Bernard Pottier disertó sobre el tema "Convergencia de las teorías lingüísticas modernas".

El conocido semantista de la Sorbona indicó que en la lingüística moderna no hay dos escuelas, ni siquiera dos lingüistas de una misma escuela, que coincidan en sus afirmaciones teóricas. Encontrar las diferencias entre esas posiciones independientes, afirmó, es relativamente fácil; más difícil en cambio, pero más constructivo, es encontrar similitudes y convergencias.

Se refirió a las grandes tendencias de la lingüística, la tradicional, el estructuralismo clásico y los actuales, con su variedad de escuelas y nombres. Indicó que ha existido la preocupación, primero por lo que del lenguaje se oye y se ve, hasta derivar en lo no observable directamente, en forma que la tendencia actual es la de integrarlo todo, "lo que se oye y se ve", con la sintaxis y la semántica, niveles de mayor profundidad.

El profesor Pottier vino a Bogotá, invitado por el Rector del Colegio Refous, a dictar un cursillo de lingüística a los profesores de castellano de este prestante instituto de bachillerato.

TEORÍA INFORMACIONAL DE LA GRAMÁTICA

El Profesor José Pedro Rona, Director del Departamento de Lingüística de la Universidad de Ottawa, Canadá, dictó un cursillo sobre Teoría informacional de la Gramática, en el Seminario Andrés Bello. El cursillo fue programado para los alumnos del curso básico y para los de lingüística.

En su exposición, el profesor Rona se refirió a sus investigaciones sobre una semántica gramatical basada en la teoría de la información.

Los alumnos derivaron, en esta, como en pasadas ocasiones, gran provecho de las enseñanzas del notable lingüista y pedagogo.

DATOS CIENTÍFICOS PARA EL ESTUDIO DE UN PROBLEMA VITAL

De las prensas de la Editorial Progreso (Zúbovski bulvar, 21, Moscú, URSS) ha salido el libro de divulgación científica, titulado *Los recursos vitales de la humanidad*, por el eminente investigador K. Malin, que resulta de apasionante lectura y ofrece abundante información y nítidos criterios sobre un tema de palpitante actualidad. Es una exposición objetiva, fundada en hechos y cifras, que al propio tiempo deja al descubierto las raíces de una campaña —la antinatalista— que afecta directamente a los pueblos hispanoamericanos.

En el prólogo, el autor presenta así, en forma concisa, la cuestión:

«En el globo terrestre mueren de hambre en la actualidad miles de personas, muchas otras apenas logran subsistir y millones carecen de techo. Las causas que provocan el hambre y la miseria fueron claramente expuestas por los clásicos del marxismo. Son engendradas por la esencia del régimen capitalista, cuya producción tiene por fin no satisfacer las necesidades del pueblo sino el máximo posible de ganancias para los empresarios. Los clásicos del marxismo-leninismo anunciaron la derrota inevitable del capitalismo y la sustitución de éste por el comunismo. En la actualidad, una tercera parte de la humanidad ha liquidado el capitalismo...

En relación con todo esto que hemos dicho surge la pregunta: ¿Posee la Tierra recursos suficientes para satisfacer las crecientes necesidades de una población en aumento? Este libro está dedicado a responder a esta pregunta. A base de la experiencia existente y de las ideas científicas contemporáneas el autor ha hecho un intento de apreciar cuantitativamente el potencial de los recursos vitales de la humanidad (alimenticios y energéticos) para un futuro próximo y para uno lejano.

Por supuesto, muchas de las cifras dadas en el libro son de orientación; sin embargo, el grado de exactitud de las mismas, según considera el autor, es suficiente para confirmar la objetividad de las deducciones de principios.

El autor espera que los datos contenidos en este libro científico-popular, confirmen convincentemente el hecho de que la humanidad no ha de encontrarse, ni ahora ni luego, ante el agotamiento total de los recursos vitales de la naturaleza. Pero, desde luego, hay que saber utilizarlos. Y a fin de que los medios vitales estén siempre en relación con las crecientes

necesidades de la humanidad, es indispensable plantear correctamente y resolver a tiempo las tareas del dominio del hombre sobre la naturaleza».

Del *Índice* extractamos el contenido del libro, que es el siguiente:

I. EN LA TIERRA HAY TODAVÍA HAMBRE Y MISERIA.

1. Cifras y hechos.
2. Malthus y sus discípulos.
3. ¿Puede estarse de acuerdo con la teoría de Malthus?

II. ¿A CUÁNTAS PERSONAS PUEDE ALIMENTAR LA TIERRA?

Aumento de las cosechas.

1. Variedad de cosechas.
2. Alimentación de las plantas.

K. MALIN

LOS RECURSOS VITALES DE LA HUMANIDAD

EDITORIAL PROGRESO

MOSCÚ

3. La lucha contra los enemigos de las plantas.
4. Nuevos métodos para elevar la cosecha.
5. Las máquinas y las cosechas.
6. Productividad de los animales domésticos.

De uno a diez mil millones de hectáreas de superficie sembrada.

1. Muchas son las tierras que esperan la mano del hombre.
2. El hombre cambia la faz de la Tierra.
3. Siembras sin tierra y bajo tierra.

Riquezas alimenticias de los mares y océanos.

Transformación del mundo orgánico.

1. Nuevas formas de animales y plantas.
2. Elementos que influyen en forma espontánea sobre la naturaleza.
3. Hacia la conquista total de la naturaleza.

Productos alimenticios artificiales.

Reservas de elementos químicos.

III. RECURSOS ENERGÉTICOS.

Energía solar.

1. Captación de los rayos solares.
2. Dominio de los ríos.
3. La acción del viento.
4. El calor del agua marítima y del aire.

Nuevas fuentes de energía.

1. El calor de las entrañas de la Tierra.
2. La energía de la pleamar.
3. La energía del núcleo atómico.

IV. EL HAMBRE Y LA MISERIA SERÁN VENCIDAS.

1. Los satélites del capitalismo.
2. La humanidad logrará la abundancia.

Reproducimos a continuación, por considerarlos de especial interés, el capítulo I y el capítulo IV.

I. EN LA TIERRA HAY TODAVÍA HAMBRE Y MISERIA

I. CIFRAS Y HECHOS

Rico es el camino histórico que ha recorrido la humanidad desde el momento de su formación.

El rasgo fundamental que diferencia al hombre del animal es su capacidad para producir los instrumentos de trabajo y utilizarlos en el dominio de la naturaleza. El desarrollo de esta capacidad trajo como consecuencia el surgimiento de todas las otras cualidades propias del hombre y la formación de la sociedad humana. Al perfeccionar los instrumentos de trabajo, el hombre ha pasado de las piedras ta-

lladas y los palos a las máquinas más perfectas, incluyendo las automáticas, del esfuerzo muscular a la energía atómica. Con el fin de satisfacer sus necesidades, el hombre ha creado una cantidad enorme de objetos y sustancias artificiales. Al lograr éxitos notables en la conquista de la tierra, el mar, el océano, la atmósfera y las entrañas de la Tierra, el hombre abrió la ruta al Cosmos. Al estudiar las leyes objetivas de la naturaleza y descubrir otras nuevas, se ha convertido, de esclavo de ella, en dueño y señor de la misma, y la transforma para sus propios fines.

En el proceso de desarrollo del trabajo social, crecen constantemente las necesidades del hombre y las posibilidades de satisfacerlas, gracias a las conquistas de la ciencia y la técnica. Basta señalar que 1 kw/h de energía eléctrica equivale al trabajo de un hombre durante ocho horas, lo que indica que una excavadora andante — gigante de un potencial de 7.000 kw — hace el trabajo de 56.000 personas. Esto significa que tan sólo el potencial de la central hidroeléctrica Lenin (de 2.100.000 kw), ubicada en el Volga cerca de la ciudad de Kúibishev, equivale a la fuerza física de 16 millones de personas. El uso de diversas máquinas en la construcción hace que aumente la productividad del trabajo de 5 a 300 veces (según sea el tipo de trabajo). La cosechadora de maíz aumenta en 20-25 veces la productividad del trabajo, la de remolacha en 10-12 veces y la de lino en 15 veces.

Sobre la base de lo expuesto, causa extrañeza el hecho de que existan todavía muchas personas que no tengan la posibilidad de satisfacer sus necesidades más elementales. No menos de la mitad de los habitantes de la Tierra carecen de los recursos alimenticios necesarios y son muchos los millones de hombres que se hallan a punto de morir de hambre. Según los datos de la Organización Internacional del Trabajo, en los países industrialmente desarrollados carecen de vivienda 30 millones de familias y 150 millones en los subdesarrollados. El diario iraní *Medae Mardom* decía en noviembre de 1958 que las casas de adobe y paja constituían la vivienda del 90% de la población iranesa. En estos habitáculos conviven personas, vacas, ovejas, burros, perros y aves.

La escasa alimentación y las malas condiciones de vida son la fuente de origen de muchas enfermedades.

La norma media necesaria de calorías que se exige, en 24 horas (calculadas en unidades de energía), equivale a 3.000 kilocalorías. Sin embargo, en Bolivia el monto de kilocalorías de la alimentación media diaria es de 1.200, en Colombia de 2.000 y en Ecuador de 1.600. Durante el período de dominio del imperialismo norteamericano, el campesino cubano apenas probaba la fruta, a pesar de que los mercados de La Habana estaban repletos de dichos productos tropicales.

En Nueva Guinea, de cada diez niños, ocho mueren antes de alcanzar la mayoría de edad. La mortalidad infantil en Bolivia es de 277 por mil y de 355 por mil en Argentina. En las provincias norteñas de la ex colonia inglesa de Nigeria, más de la mitad de los niños morían antes de cumplir los seis años. En Samoa, colonia norteamericana, desde 1947 a 1949 la natalidad disminuyó en tres veces, mientras que la mortalidad infantil, entre los niños de hasta un año de edad, aumentó en dos veces. En Irán, el 85% de los niños no sobrevive a los 15 años; en el Sur del país, el 90% de la infancia sufre de paludismo (malaria), el 80% de tracoma y el 65% de tuberculosis.

En China, durante el siglo XIX, murieron de hambre 100 millones de personas; en la India, durante los últimos 30 años de este siglo, y por la misma causa, murieron 20 millones. En los países de América Latina más de los 2/3 de la población se alimentan mal y viven en pésimas condiciones. Incluso en los países capitalistas más ricos, están muy lejos de ser satisfactorias las condiciones materiales de una gran parte de los trabajadores. En EE. UU. se elaboró el denominado "mínimo vital de Heller", calculado para la subsistencia de una familia compuesta por cuatro personas. Pues bien, más de las 2/3 partes de las familias norteamericanas cuentan con un ingreso inferior a dicho mínimo; es más, para la mitad de ellas el ingreso es dos veces menor y para el 10% de todas las familias, 5 veces menor.

El Sr. Kennedy, ex Presidente de los EE. UU., se vio obligado a reconocer en cierta ocasión que 17 millones de norteamericanos se acuestan con hambre, que 15 millones de familias viven en casas carentes de las normas indispensables y que 7 millones de hogares luchan por subsistir, o sea, que están a punto de morir de hambre. Otro tanto atestiguó el senador W. Morse en 1957 al asegurar que mu-

chos niños se alimentan de lo que logran extraer de los depósitos de basura y viven sin hogar, vagando cual perros o gatos desamparados. Según el informe del científico inglés Boyd Orr, en Inglaterra, antes de la guerra, padecía de hambre (en mayor o menor grado) el 50% de la población. En 1939, en el libro *Testamento médico*, seiscientos médicos ingleses declararon que las medidas profilácticas no lograban su fin debido a la hambruna crónica que sufría la mayor parte de los pacientes. Según publicación hecha en 1959 por la revista *France Observateur*, el 30% de la población francesa se alimenta mal.

El diario *Revue de Paris* decía: 1/3 parte del pueblo francés vive en condiciones miserables, amontonado y sin perspectivas de mejora.

2. MALTHUS Y SUS DISCÍPULOS

¿Cómo explicar el contraste existente entre las conquistas técnicas de la humanidad y la insuficiencia material que padece la mayor parte de los hombres? De dos explicaciones que pueden darse a esa cuestión, una sola es aceptable: o la humanidad está a punto de agotar los recursos vitales de la naturaleza, o bien el carácter mismo de la producción social en el capitalismo es incapaz de proporcionar bienestar al hombre, a pesar de las posibilidades naturales y técnicas existentes. Los sociólogos que representan los intereses de las clases explotadoras, hace tiempo que propagan la primera variante. Dicho punto de vista está detalladamente expuesto en el libro del economista reaccionario y sacerdote inglés Malthus, *Ensayos sobre el principio de la población* (1798). La tesis fundamental de la teoría de Malthus consistía en la afirmación de que mientras los medios de existencia aumentan en progresión aritmética, la población terrestre crece en progresión geométrica; o sea, que la población del globo terráqueo aumenta con mucha más rapidez que los medios de subsistencia. Partiendo de esta base, Malthus llega a la conclusión de que cada vez es mayor la diferencia entre el número de población y los medios de existencia, sosteniendo que ésta es una ley natural y perpetua; aseguraba, además, que dicha ley podía aliviarse mediante el control de la natalidad.

Por aquel entonces en Inglaterra se llevaba a cabo ya la revolución industrial y las contradicciones del capitalismo —especialmente

el antagonismo entre la clase obrera y los capitalistas — eran cada vez más notorias. Ciertas expresiones de Malthus son hasta tal punto cínicas, que no dejan lugar a dudas de que con su teoría defendía el capitalismo y la explotación de los trabajadores, tanto objetiva como subjetivamente. Si un pobre queda sin trabajo —decía Malthus— está de más en la Tierra. “En el gran banquete de la vida no hay lugar para él. La naturaleza ordena que se retire y cumplirá su sentencia sin tardanza”. Más adelante indica cómo llevar a efecto “la sentencia de la naturaleza”. “Nosotros — dice él — ... debemos contribuir a las acciones de la naturaleza que provocan la mortalidad y si nos asusta la hambruna demasiado frecuente y sus terribles formas debemos estimular celosamente las otras fuerzas destructivas de la naturaleza que tratamos de evocar a la vida. En lugar de propugnar entre los pobres la necesidad de mantener la limpieza, debemos estimular todo lo contrario. Es indispensable construir ciudades con calles más estrechas, recargar las casas de moradores y posibilitar la reproducción de las epidemias de peste. Hay que construir las aldeas cerca de aguas estancadas y estimular, especialmente, la población de lugares pantanosos o nocivos para la salud. Y sobre todo, es nuestro deber condenar el uso de medicamentos especiales destinados a la curación de enfermedades mortales, así como censurar a aquellas personas honestas, pero desorientadas, que creen prestar un servicio a la humanidad cuando descubren el método de curación de determinados males”.

Malthus consideraba que una vez que los trabajadores se compenetrasen de sus ideas, “tendrían más paciencia para sobrellevar la difícil situación en que pudieran hallarse y las necesidades no provocarían en ellos tanta indignación contra el gobierno y los ricos, ni demostrarían tanta disposición a insubordinarse y sublevarse”.

La burguesía utilizó de buen grado la teoría de Malthus para encubrir con ella sus acciones contra la clase obrera. Y así fue como en 1834, el Parlamento inglés, sobre la base de una proposición hecha por los malthusianos, aprobó la llamada ley de los pobres. Esta ley privaba a los necesitados de todo tipo de ayuda por parte de las municipalidades urbanas y creaba casas de trabajos forzados. Estas últimas han quedado grabadas para siempre en la

obra de Dickens *Oliver Twist*.

Después de la segunda guerra mundial, las contradicciones entre el trabajo y el capital alcanzaron un grado extremo de agudización y naturalmente los capitostes de los países imperialistas recurrieron a todos los medios a su alcance para enmascararlas. Entre ellos, el imperialismo incluyó una antigua arma ideológica: la teoría malthusiana. Durante los años posteriores a la guerra aparecieron en los países capitalistas más libros de carácter malthusiano que durante los 150 años anteriores. Los malthusianos contemporáneos — neomalthusianos — tratan de demostrar nuevamente que la superpoblación del globo terrestre es la única causa de todas las desgracias sociales. Y cierto neomalthusiano, Maisel, en un artículo que publicara la revista norteamericana *Look*, intentó demostrar que el origen de la superpoblación proviene de la falta de control de la natalidad. En la misma revista, un colega suyo, Cook, asegura que la teoría de Malthus se ha confirmado por completo y que la población terrestre ha superado a las reservas alimenticias. En otra revista dice que la excesiva natalidad es más peligrosa que la bomba atómica.

Los neomalthusianos consideran que la disminución de la población terrestre es la única forma de superar las desgracias sociales. Algunos proponen reducir la población de la Tierra de 3.120 millones a 1.500 ó 1.000, e, incluso, a 750-500 millones de personas. Es curioso el hecho de que los neomalthusianos, portavoces de los círculos imperialistas de EE. UU., Inglaterra y Francia, exijan que se inicie la reducción de la población por los países coloniales y dependientes, así como por los países del campo socialista. En ese sentido, se pronuncia el inglés Blacker que sostiene que es necesario reducir la población de los países asiáticos; el norteamericano Bullitt, por su parte, manifiesta su preocupación por la posibilidad de que dentro de 30 años la población de la URSS supere a la de EE. UU. en 100 millones de habitantes.

Las proposiciones de los neomalthusianos no dejan lugar a dudas de que sus ideas tienen mucho en común con otra teoría anticientífica: el racismo. Como se sabe, el racismo se asienta en la falsa doctrina acerca de la supuesta desigualdad psíquica de las razas humanas. En la época de la esclavitud, el racismo había ya nacido, y floreció especialmente

durante el período de la acumulación originaria del capital, cuando se utilizaba la teoría racista para justificar el saqueo, la esclavitud e incluso la exterminación de los pueblos de raza negra y amarilla por los conquistadores europeos.

Los planteamientos de los neomaltusianos, con sus proposiciones de carácter racista, están dirigidos contra la lucha de los países dependientes y coloniales por su independencia. En ellos se trasluce, en forma definida, el temor que tienen a que los países que han logrado su independencia se unan al campo socialista. Maisel, del que ya anteriormente hablamos, dice: "Si no queremos que India, Egipto, Filipinas y otros países superpoblados sigan el mismo camino (que China. — *Nota del autor*), la ciencia deberá proporcionarles los medios necesarios para que puedan reducir la natalidad".

Con relación a los países imperialistas, los neomaltusianos exigen que se limite la población a cuenta de las clases trabajadoras. El norteamericano Pendell, por ejemplo, manifiesta que para conservar la civilización debe seleccionarse al individuo y autorizar a que contraigan matrimonio tan sólo aquellos cuyo salario no sea inferior a 100 dólares mensuales.

Los neomaltusianos consideran que la conservación del orden social causante del hambre y las enfermedades, así como la esterilización, las guerras y otras medidas semejantes son una de las formas seguras para reducir la población. El norteamericano Vogt asegura que, desde el punto de vista de los intereses de toda la humanidad, el hambre en China no solamente es deseable sino indispensable. El francés Reboux es un convencido partidario de las guerras, considerándolas como un medio efectivo para llevar a cabo la reducción numérica del ser humano en la Tierra. Según él, la crueldad de las guerras debe ser directamente proporcional al excedente de población existente. El excedente, cada vez mayor, de la creciente población de la Tierra — según sus palabras — impone la necesidad del uso de las bombas atómicas.

Al pronunciarse por el desencadenamiento de la tercera guerra mundial con el empleo del arma biológica y de hidrógeno, K. Davis asegura que después de esto seguirá un progreso nunca visto en la historia.

No hace mucho que los fascistas alemanes

convirtieron el racismo y la teoría neomaltusiana en fundamento de su política estatal. Alegando la insuficiencia de espacio vital para los alemanes, dichos elementos iniciaron prácticamente la exterminación masiva de los habitantes de otros países.

Con frecuencia han hablado, en los últimos años, hombres de Estado y publicistas reaccionarios de EE.UU. y de otros países capitalistas acerca de la escasez de espacio vital para los pueblos de algunos países de Europa Occidental.

3. ¿PUEDE ESTARSE DE ACUERDO CON LA TEORÍA DE MALTHUS?

La más rápida ojeada a la historia de la humanidad y a la actual situación mundial demuestra irrefutablemente la inconsistencia de la teoría malthusiana. En Francia, por ejemplo, según datos (del año 40 del siglo XIX) ofrecidos por el progresista economista ruso V. Miliutin, la población de dicho país había aumentado 1,5 veces, en tanto que las riquezas nacionales ¡habían aumentado 50 veces! Según los datos de D. Mendeléiev, la población de Europa Occidental y América se había duplicado en 50-60 años, mientras que los medios de subsistencia habían crecido en la misma proporción en 25-30 años. En los trabajos de K. Timiriázev se deja ver que la población de Alemania hubo de aumentar en tres veces en el siglo XIX, y los medios de subsistencia, en cuatro veces. Durante 1958-1959 el aumento de la población del mundo fue de 1,6%, y el de la producción agrícola, del 4%.

En EE.UU., en el período de 1910-1914 a 1950-1953, la producción agrícola aumentó en un 68%, mientras que la población creció en un 63%.

Los resultados logrados por la Unión Soviética y otros países del campo socialista en su desarrollo desmienten en forma especialmente demostrativa la teoría de Malthus. En la URSS durante los años de Poder soviético, la renta nacional per capita de la población aumentó en 15 veces. Esta forma de renta caracteriza tanto el grado de riqueza del país como el del bienestar material del pueblo. De 1953 a 1963, la renta nacional de la URSS creció en 2,3 veces, los ingresos reales de los trabajadores (calculados por trabajador) aumentaron en un 61%. Los desembolsos y franquicias, obtenidos por la población de los fondos sociales, se in-

crementaron en 17 mil millones de rublos, o sea en 2,3 veces.

Estas cifras demuestran que el aumento de los medios de subsistencia no sólo no quedan atrás, sino que sobrepasan el crecimiento de la población.

Desde las posiciones de la teoría malthusiana es imposible, por ejemplo, explicar el hecho concreto de que un continente como Africa, típico por el lento crecimiento de su población, posea el más bajo nivel de vida. Partiendo de estas posiciones tampoco es posible explicar que Kenya, poseedora de una densidad de población 21 veces menor que Inglaterra, cuente con una renta per capita 16 veces menor que ese país. Y lo mismo ocurre con Bolivia, donde la densidad de la población es 35 veces menor y la renta per capita es 7 veces menor que en EE. UU. En Indonesia, durante la dominación holandesa, la densidad de la población era 6 veces menor y su renta per capita 5,5 veces menor que en la metrópoli.

Los clásicos del marxismo-leninismo pusieron plenamente al descubierto la inconsistencia y la esencia reaccionaria de la teoría malthusiana. Marx demostró que en la sociedad humana no existe una ley permanente de población. "... Todo régimen histórico concreto de producción tiene sus leyes de población propias, leyes que rigen de un modo históricamente concreto. Leyes abstractas de población sólo existen para los animales y las plantas, mientras el hombre no interviene históricamente en estos reinos"¹.

Lenin desenmascaró totalmente a los marxistas legales rusos — Bulgákov, Struve y otros — que trataron de fundamentar la veracidad de la teoría malthusiana con el carácter del desarrollo económico de Rusia durante la segunda mitad del siglo XIX.

El defecto principal de la teoría de Malthus reside en que examina el crecimiento de la población como un proceso independiente del resto de los fenómenos sociales, sin tener en cuenta que está estrechamente relacionado en realidad con las condiciones económicas y políticas. El segundo defecto reside en el menosprecio de los recursos de la naturaleza. Y en tercer lugar, la subestimación de las posibilidades humanas respecto al conocimiento de la naturaleza y a la ampliación de las vías para influenciar sobre la misma.

¹ C. MARX. *El capital*, t. I, pág. 508, edición en español.

IV. EL HAMBRE Y LA MISERIA SERÁN VENCIDAS

1. LOS SATÉLITES DEL CAPITALISMO

Al comenzar el libro se ha planteado la cuestión acerca de las causas por las cuales la mayoría de la población de la Tierra sufre de insuficiente abastecimiento de productos alimenticios.

Creemos que los hechos expuestos en este libro rebaten por completo la aseveración de que se agotan los recursos vitales de la Tierra.

La causa fundamental del insuficiente abastecimiento de la mayor parte de la población consiste en que en todas las formaciones sociales donde existan clases antagónicas, el fin de la producción no es el de satisfacer las necesidades del pueblo, sino el de enriquecer a la clase explotadora, a los propietarios de los medios de producción.

En las primeras etapas de su historia, el capitalismo desempeñó un papel progresista en el desarrollo de la sociedad humana; contribuyó al crecimiento de las fuerzas productivas, al aumento de la productividad del trabajo, al incremento de la masa de la producción, a la concentración de la producción, a la transformación del trabajo de productores aislados en trabajo social. El mercado mundial se creó bajo el capitalismo y bajo el mismo surgieron las relaciones económicas mundiales. Es indiscutible asimismo que a su tiempo el capitalismo contribuyó al desarrollo de la ciencia e incrementó el poder del hombre sobre la naturaleza.

Sin embargo, desde su surgimiento, el capitalismo engendró contradicciones internas, cuyo desarrollo debía de conducirlo inevitablemente a su descomposición, transformándolo en freno del desarrollo consecuente de las fuerzas productivas, y seguidamente a la muerte y a su substitución por la formación de la sociedad socialista.

Las leyes del desarrollo del capitalismo y sus contradicciones se exponen en la obra clásica de Carlos Marx, *El capital*. La profundización y el desarrollo de las enseñanzas sobre las contradicciones y destino del capitalismo en su última etapa, corresponden a Lenin.

Las leyes internas del desarrollo del capitalismo originaron el cambio de la libre competencia por la dominación de los monopolios.

El proceso de acumulación de riquezas en un polo y de la miseria en el otro es común a todos los países capitalistas. En EE.UU., en 1924, el 54% de la renta nacional correspondió a los trabajadores; en 1938, el 43,3%, y en 1954, el 41,9%. En Alemania, en 1938, la relación existente entre el pago de salarios y las ganancias era de 1:1, mientras que en 1956, en la RFA, era ya de 38:62. En Francia, la parte de los trabajadores en la renta nacional del país durante el período comprendido entre 1938-1952, disminuyó del 54 al 45%.

En EE.UU., por los años 20 del siglo XX, en manos del 1% de los propietarios se encontraba el 59% de toda la riqueza nacional, mientras que a las capas más pobres, que representaban el 87% de la población, les tocaba apenas el 8%. En Inglaterra, los grandes propietarios representan el 1% de la población y poseen el 50% de la riqueza nacional. Las ganancias de los monopolios de EE.UU. aumentaron desde 1937 a 1959 de 6,2 a 47 mil millones de dólares; en Inglaterra, durante el mismo período, de 1,0 a 4,2 mil millones de libras esterlinas; en Francia, de 62,5 a 126,4 mil millones de francos.

A la vez que se produce la disminución relativa de la parte de los trabajadores en la renta nacional, tiene lugar la disminución total de los bienes materiales por la pauperización absoluta. En efecto, en EE.UU. el promedio del salario en la industria de elaboración en comparación con el presupuesto de Heller durante el período de 1944-1956, bajó de 80,9 a 74,6%. El mínimo vital de una familia de granjeros compuesta de 5 personas era aproximadamente de 1.700 dólares en 1945. Ese mínimo de recursos indispensables podía lograrse siempre y cuando el ingreso global de la granja hubiera sido de 2.800 dólares anuales. El ingreso global de 2.900.000 granjas no fue mayor entonces de 670 dólares por granja.

En Japón, en 1955-1956, el salario del 90% de los cabezas de familia obreras y de los obreros sin familia era inferior a la cantidad calculada como mínimo vital.

El bienestar material de los trabajadores de los países coloniales, dependientes y subdesarrollados es todavía peor. El ingreso nacional de estos países, calculado per capita, es 10 veces menor que el de los países capitalistas industrialmente desarrollados. El consumo de productos alimenticios per capita, en estos paí-

ses, es con frecuencia varias veces menor que en EE.UU. y los países europeos. En Puerto Rico, el pago medio por hora de trabajo es de 4 a 5 veces menor y el costo de la vida 1,5 veces mayor que en EE.UU. En el Congo, durante el período del dominio belga, el salario de un obrero era de 3 a 4 veces menor que en Bélgica, esto sin tener en cuenta que el día de trabajo era de 12 horas. Con el sueldo diario que gana el obrero de Camerún, puede comprar de 150 a 200 gr. de pescado salado, o bien 300 gr. de arroz, y el obrero de Madagascar, 405 gr. de cualquier producto alimenticio, que contenga apenas 1.367 kilocalorías. Los trabajadores de las plantaciones de café no tienen posibilidad de consumirlo, ni los que trabajan en los cañaverales azucareros, el azúcar; los granjeros, que proporcionan el algodón a los mercados, andan en harapos, y los obreros de la industria petrolífera no solamente pasan hambre, sino que les es imposible obtener el petróleo necesario para alumbrar sus chozas. A consecuencia del bajo nivel de vida en Birmania, Pakistán, Guatemala, Salvador, Tailandia y Filipinas, el hombre vive, como término medio, hasta los 35-40 años de edad, mientras que en los países capitalistas ricos la longevidad es de 65 ó 70 años.

En EE.UU., a mediados del siglo pasado, la norma de la plusvalía aumentaba en 100%; actualmente en un 300%, o sea que la relación del trabajo no pagado, de un obrero, hacia el pagado aumentó en 3 veces.

La producción subordinada a las ganancias tiene, naturalmente, sus límites, ya que la capacidad adquisitiva de las amplias masas disminuye. A consecuencia de esto, se produce un "excedente" de mercancías, no porque nadie las necesite, sino porque los que las necesitan no están en condiciones de adquirirlas. Esto conduce al estancamiento de la producción, al paro forzoso, y produce crisis económicas periódicas. Según los datos dados por la revista norteamericana *Economic Notes*, se aprovechaba solamente el 50% del potencial de la industria norteamericana. En Francia, el porcentaje del potencial no aprovechado en las empresas de las diversas ramas de la industria durante el año 1953 alcanzó del 20% (en la industria papelera) al 60% (en la producción de maquinaria agrícola).

El ejército de desocupados es el satélite permanente del capitalismo. Tan sólo entre seis

países capitalistas (EE. UU., Inglaterra, RFA, Italia, Canadá y Japón), el número de desocupados, oficialmente registrados en los últimos tiempos, es de 8-10 millones de personas. Tan sólo en EE. UU. en febrero de 1961 se registraron, oficialmente, 5,7 millones de desocupados. El numeroso ejército de desempleados, capaz de crear numerosos bienes materiales, se ve obligado a existir por cuenta de los que trabajan.

En la lucha por el derecho a vivir, los trabajadores de los países capitalistas, recurren a las huelgas. Cada vez es más amplia la lucha huelguística de los trabajadores. En 1954, en las luchas huelguísticas participaron 13,8 millones de personas, en 1961 más de 60 millones. En EE. UU., por ejemplo, en 1958 se produjeron 5.025 huelgas, en las que participaron 2,2 millones de personas. Se perdieron 23,5 millones de jornadas-hombre o 78 mil años-hombre.

Uno de los cargos más patentes contra el régimen capitalista es el de los múltiples casos en que se ha destruido mercancías, incluso productos alimenticios, así como la reducción consciente de la producción de recursos alimenticios, en tanto que la mayor parte de la población padece de insuficiente alimentación o pasa hambre. Durante la crisis económica de 1933, una conferencia económica internacional celebrada en Londres, recomendaba reducir la producción de productos alimenticios, debido a que el aumento de los desocupados había hecho disminuir la demanda. En EE. UU. el gobierno redujo conscientemente en 1947 la siembra de grano, algodón y patatas. En 1950, Charles F. Brannan, secretario de Agricultura, propuso liquidar 1.360.000 T. de patatas a fin de mantener su precio en el mercado, y ordenó reducir la siembra de trigo en un 17%, de maíz en un 20% y de algodón en un 23%. El verano de 1954, el Congreso de EE. UU. acordó disminuir la superficie de siembra de trigo en un 20%. En 1949, una de las más acreditadas corporaciones destruyó 140 millones de huevos. En Francia, en 1931 se prohibió el riego de los viñedos a fin de impedir el aumento de la cosecha; es más, se impusieron multas a los que obtuviesen una elevada cosecha. En 1935, a los viticultores que aceptaban liquidar sus viñedos y no volver a cultivarlos durante 30 años, se les ofreció una compensación de 1.120 francos por Ha.; debido a esto, se perdieron 30 mil Ha. de viñedos. En Dinamarca, de 1933 a 1937

se sacrificaron 483.000 cabezas de ganado vacuno, pero la carne no se aprovechó para el consumo de los que la necesitaban, sino que se utilizó como abono y para alimento de otros animales.

Sirviéndose del aparato gubernamental, los monopolios dictaminaron elevados precios para sus mercancías, obligando a su vez a los pequeños productores y a los países subdesarrollados a vender las suyas a precios que ni siquiera dan medianas ganancias o que incluso no cubren los gastos de producción. Todo esto conduce a la ruina de los pequeños productores y de los países subdesarrollados. Se entiende que los precios de los monopolios no influyen en la suma total del valor producido, pero sí cambian su distribución, enriqueciendo a los monopolistas, a cuenta de la pauperización cada vez mayor de las masas. La falta de libre competencia al existir los monopolios, impide el estímulo hacia el progreso técnico. “En la medida en que se fijan, aunque sea temporalmente, precios monopolistas — decía Lenin —, desaparecen hasta cierto punto las causas estimulantes del progreso técnico y, por consiguiente, de todo progreso, de todo avance...”¹

La lucha de los monopolios por los mercados, por las fuentes de materia prima barata, por la ampliación de las esferas de explotación, acentúa las contradicciones entre los países capitalistas, conduce a las guerras imperialistas. Los intentos de los Estados imperialistas de desatar una guerra contra los países socialistas, están en cierta forma determinados por el deseo de los monopolios de recuperar las esferas de explotación que otrora dominaran y perdieran en una cuarta parte de la superficie del globo terráqueo, con más de una tercera parte de los habitantes de la Tierra.

Las guerras y su preparación dan a los monopolios capitalistas la posibilidad de obtener fabulosas ganancias, gracias al precio monopolista del armamento adquirido por los gobiernos, a cuenta de los impuestos sobre los trabajadores. Mas, se entiende que para la totalidad de la humanidad, las guerras no hacen más que minar su bienestar material.

En la guerra franco-prusiana de 1871, se enfrentaron 1.500.000 personas; en la ruso-japonesa, en el campo de acción hubo 2 millones

¹ V. I. LENIN, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, págs. 111-112, ed. en español.

de soldados; en los años 1914-1918 tomaron el fusil 66.200.000 hombres; en 1939-1945 las fuerzas armadas absorbieron 110 millones de hombres. Es de comprender que toman el fusil los hombres más aptos para el trabajo y que cada uno de ellos puede crear bienes materiales y medios de vida no sólo para sí, sino también para 3 ó 5 personas más.

Durante la primera guerra mundial murieron 10 millones de personas y quedaron mutiladas 20 millones; durante la segunda guerra mundial sucumbieron más de 22 millones de personas y 34 millones resultaron heridas y mutiladas. A consecuencia de las guerras de la primera mitad del siglo XX, sucumbieron 150 millones de personas, 10 veces más que durante todas las guerras del siglo XIX. Entre los muertos cayeron los que estaban en la edad más productiva y los heridos y lisiados se convirtieron en inválidos para ser sostenidos por cuenta de la sociedad.

Según cálculos de científicos suizos, durante los 5.559 años últimos (año 3200 a.n.e.-año 1960) han tenido lugar 14.513 guerras grandes y pequeñas. Los gastos y pérdidas producidas por las mismas, según los precios actuales, equivaldrían a $2,15 \cdot 10^{15}$ francos suizos, lo que correspondería al costo de una cinta de oro de un grosor de 19 m. y de un ancho de 161 Km. que ciñese la esfera terrestre a lo largo del ecuador.

Los hombres que toman las armas, además de no participar en la creación de medios vitales para la humanidad, destruyen irremisiblemente los valores materiales que fueron creados por el trabajo del hombre. Los valores materiales destruidos desde 1900 a 1950 por el fuego de la artillería, por las explosiones, por los bombardeos, por los ataques aéreos, los incendios y otras acciones bélicas, han sido valorizados en 4 billones de dólares. Dicha cifra supera en 10 veces la suma del valor de todas las riquezas nacionales de EE. UU. y del ingreso nacional anual de todos los países del mundo capitalista. Con estos recursos se podría cubrir el mínimo vital (correspondiente al actual norteamericano) de 80 millones de personas durante 50 años.

Para cubrir los gastos de guerra, en el siglo XIX se consumió el 8-13% del ingreso nacional; en 1914-1918, el 40%, y en la última guerra mundial el 60%. El financiamiento de la primera guerra mundial ha sido valorizado en

260.000 millones de dólares y el de la segunda, en 1,1 billón de dólares. Con el dinero invertido en la primera guerra mundial, bastaría para comprar casas con terreno suficiente para 70 millones de soldados desmovilizados. Los gastos directos de la segunda guerra mundial suman tal cantidad que con ellos se habría podido proporcionar enseñanza media a los niños de todo el mundo, construir casas de cinco pisos para todas las familias del mundo y fabricar e instalar magníficos hospitales por cada 5.000 personas de población.

La guerra destruye las riquezas de la humanidad y detiene el incremento de sus recursos vitales, tanto mientras se desarrolla como de modo permanente, ya que los Estados que se preparan para ella, mantienen constantemente un ejército y una industria bélica. Los ejércitos del mundo contemporáneo constan de no menos de 20 millones de hombres. Además, cerca de 80 millones trabajan en la industria bélica y en las organizaciones que sirven a las fuerzas armadas. Todas estas personas reciben recursos de subsistencia producidos por otros que trabajan en las ramas pacíficas de la economía nacional, en vez de estar produciendo medios de subsistencia no sólo para ellos mismos sino también para 300 ó 500 millones de personas.

El costo de las inversiones hechas por EE. UU., ya en 1952, en la fabricación de bombas atómicas y de hidrógeno, era de 2.174 millones de dólares y los gastos efectuados durante 1943-1957 en la producción de armamento atómico alcanzaron la suma de 18-20 mil millones de dólares. La técnica militar no sirve para crear medios vitales: una parte se destroza en los campos de batalla y la otra, almacenada, envejece y es sustituida por otra nueva.

Durante la época del imperialismo, especialmente después de la segunda guerra mundial, en todos los países capitalistas los gastos militares absolutos y su parte en la renta nacional crecen rápida y constantemente. O sea, que se substraen a la mayor parte de la población de la Tierra de la producción de bienes vitales para incorporarla a la producción de medios que no sirven más que para destruir los bienes materiales. Así, pues, desde 1937-1938 hasta 1952-1953, en EE. UU. los gastos militares directos aumentaron de 1.000 a 58.200 millones de dólares; en Inglaterra, de 197 a 1.634 millones de libras esterlinas; en Francia,

de 21.100 a 1.400.000 millones de francos; en Italia de 9.200 a 612.000 millones de liras. Dentro de los presupuestos estatales, los fondos destinados a gastos militares directos aumentaron, entre 1951 y 1956, del 50 al 61% en EE. UU., del 21 al 28% en Inglaterra, y del 31 al 38% en la RFA. Los gastos militares directos e indirectos efectuados por EE.UU. de 1946 a 1962 sumaron 900 mil millones de dólares.

Las proposiciones sobre el desarme general y completo presentadas por el Gobierno soviético en la XIV sesión de la Asamblea General de la ONU, encontraron amplio eco mundial.

En la XVII sesión de la Asamblea General de la ONU, la URSS presentó un proyecto sobre *El programa económico del desarme*, en el que demostró convincentemente cuánto más conveniente sería para todos los pueblos del mundo si los fondos que hoy en día se gastan en fines bélicos se destinasen a incrementar el bienestar de los pueblos. En los países capitalistas desarrollados se podría desplegar ampliamente la construcción de viviendas y de servicios públicos, aumentar considerablemente la red de escuelas, centros de enseñanza superior y hospitales, mejorar los seguros sociales, etc. El despliegue de una construcción pacífica disminuiría notablemente el número de desocupados. En los países socialistas se aceleraría aún más el ritmo de la construcción industrial, proporcionándole a la población, con mayor rapidez, todo tipo de bienes materiales y culturales. Los países económicamente subdesarrollados resultarían grandemente beneficiados con el desarme.

Si de los 120.000 millones de dólares anuales que el mundo gasta hoy en la preparación de la guerra, se destinara del 8 al 10% para ayudar a los jóvenes Estados, en el transcurso de 20 años se podría liquidar el hambre y la miseria reinantes en las regiones de la Tierra aplastadas por el atraso y la pobreza. Si una quinta parte de los fondos que se gastan actualmente en fines bélicos se invirtiera en ayuda a los países subdesarrollados, al cabo de 20 ó 25 años, éstos superarían su retraso económico y se colocarían al nivel de la producción industrial existente actualmente en los países tan altamente desarrollados como Inglaterra o Francia. Con estos medios, especialmente en los países subdesarrollados de Asia, Africa y América Latina, se podrían crear de 30 a 40 centros energéticos nuevos, de importancia mun-

dial. Mas las potencias capitalistas y especialmente EE. UU. no quieren aceptar el desarme general y completo bajo un estricto control internacional, que ha sido propuesto por la Unión Soviética. En el mundo continúa la acumulación de medios de destrucción masiva y de exterrainación de los hombres. Según los cálculos existentes, en todo el mundo se ha acumulado, actualmente, en bombas atómicas y de hidrógeno, un potencial total de 250.000 millones de T., calculado según el equivalente de trotilo. Resulta que a cada persona del globo terrestre le corresponden 80 toneladas de explosivo.

Naturalmente, surge la pregunta de ¿cuáles son los motivos que inducen a las clases dominantes y a los dirigentes gubernamentales a permitir semejante crecimiento de los gastos militares, perjudicando con ello el bienestar de la humanidad? La respuesta es simple: la política de las clases explotadoras se basa en el incremento de sus ganancias y no en el bienestar de la humanidad. Como consecuencia del aumento de los gastos militares, la renta nacional de los países se ha redistribuido de tal forma que cada vez es menor la parte correspondiente a los trabajadores. A cuenta de ello, se cubren los gastos militares y aumentan las ganancias de los monopolios que están dedicados a la producción de armamento. Según cálculos de Víctor Perlo, economista norteamericano, el 25% de las ganancias que obtienen los monopolios provienen de la producción de armamento. A los monopolios les es muy cómodo trabajar en los pedidos militares, ya que éstos no dependen de las oscilaciones de la demanda y proporcionan ganancias fabulosas. Según lo dicho por el político norteamericano Kreps, una nación en guerra es un consumidor ideal; hace demandas masivas de acero, hierro y otros metales caros, para convertirlos en mil pedazos en el campo de batalla. Desaparece el problema del potencial sobrante y el de la realización de las mercancías.

La URSS y otros países del campo socialista también cargan con gastos militares considerables que frenan los ritmos de la construcción pacífica. Sin embargo, todas las empresas de armamentos en los países socialistas se derivan, no del carácter de su estructura interna sino de la necesidad que imponen los países capitalistas al no abandonar los propósitos de aplastar el socialismo por medio de la guerra.

En las condiciones de la sociedad capitalista las conquistas de la ciencia y sus ilimitadas posibilidades no pueden ser totalmente aprovechadas para los intereses de la humanidad.

La ciencia, por su propia esencia, está llamada a incrementar el poder del hombre sobre las fuerzas de la naturaleza y a aliviar el trabajo y la vida del hombre. La evolución de la ciencia está relacionada con todos los aspectos de la vida social y, ante todo, con la producción. La actividad productiva de los hombres provoca la necesidad de la evolución de la ciencia, plantea ante ella tareas, crea la base técnico-material para el desarrollo de la ciencia, proporcionándole los medios indispensables: aparatos, reactivos, etc. Mas el progreso de la ciencia posee sus leyes internas, en virtud de las cuales la ciencia frecuentemente se adelanta a las exigencias de la práctica actual de la producción e indica las vías para el desarrollo ulterior de las fuerzas productivas.

El papel real de la ciencia en condiciones históricas dadas se determina no solamente por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas sino también por las relaciones de producción. Cuando las relaciones de producción entran en aguda contradicción con el desarrollo de las fuerzas productivas, se frena el desarrollo de la ciencia, ya que los objetivos de clase, de los poseedores de los medios de producción, contradicen con frecuencia la evolución de las fuerzas de producción.

Sería incorrecto asegurar que, actualmente, en el mundo capitalista, se haya detenido por completo el desarrollo de la ciencia. Pero resulta claro, en primer lugar, que los ritmos del desarrollo de la ciencia mundial serían incomparablemente superiores si en el mundo no existiese el orden imperialista; y, en segundo lugar, que los jefes monopolistas utilizan la ciencia para sus fines egoístas, en perjuicio de la aplastante mayoría de los hombres. La detención de los ritmos de desarrollo de la ciencia emana de la competencia de los monopolios. El secreto de los descubrimientos e inventos, la inexistencia de un libre intercambio científico, la falta de una planificación mundial (y en los países capitalistas de una planificación estatal) conducen al paralelismo en el trabajo, a la repetición continua de trabajos ya realizados, al desgaste irracional de fuerzas, medios y tiempo.

A menudo, para obtener máximas ganancias y ganancias extras, en los laboratorios de los monopolios se llevan a cabo trabajos destinados a empeorar la calidad de los productos con el fin de limitar su empleo. En EE.UU., a las masas plásticas utilizadas en la industria de la aviación se les aplicaba adiciones venenosas con el fin de que no pudiesen ser utilizadas en la fabricación de prótesis dentales. El trust norteamericano Dupont elaboró el tinte "Monstral" para la fabricación de esmaltes y pinturas de tejidos. Sin embargo, desde el punto de vista de la estructura de los precios, al trust no le convenía que esta pintura fuese utilizada por la industria textil. Para lograr ese propósito, se elaboraron unas substancias que, añadidas a la pintura, echaban a perder los tejidos y provocaban afecciones en la piel al ser usados. Hace poco, este mismo trust planteó a los químicos la tarea de crear un nailon menos duradero, a fin de aumentar el consumo de medias.

En numerosos casos, los monopolios frenan o limitan la adopción de nuevos descubrimientos o procesos progresistas.

En EE.UU., las asignaciones gubernamentales para los trabajos de investigación científica están destinadas a asuntos militares. En 1958, la revista *Science News Letter* publicó un extracto de un libro editado por la Universidad de Columbia, en el que se formulan los problemas fundamentales a resolver por los científicos de EE.UU. He aquí cuáles son:

1. La guerra bacteriológica o la utilización de substancias que paralizan la psíquica.
2. Envenenamiento de las siembras o de los animales en forma cada vez más fuerte y permanente con el fin de producir hambruna general (esto se logra mediante la reacción ecológica en cadena — envenenamiento de ratones, abejas y plantas —, o por medio de la dispersión de substancias venenosas desde un avión).
3. Tintes radiactivos invisibles para depositar en los asientos del cine, del metro, etc.; introducción de estroncio radiactivo en las fuentes de agua, cigarrillos, bebidas alcohólicas y alimentos.
4. Propagación de la narcomanía mediante la adición de narcóticos en las tabletas de aspirina, en las clases corrientes de caramelos, en las bebidas alcohólicas. En calidad de narcótico deberá utilizarse una substancia desconocida por el enemigo.

5. Substancia que produzca la esterilidad, adicionable a simples pastillas y a productos alimenticios. El fin que esto persigue es el de disminuir la población del país enemigo.

Dicho documento es hasta tal punto cínico que no necesita comentarios.

Hasta la tarea de la conquista del Cosmos es examinada por los imperialistas primordialmente desde el punto de vista de los intereses militares. Esto es fácil de apreciar a través de las declaraciones de los jefes militares responsables de EE. UU. En uno de los noticieros de la Academia de Ciencias de Nueva York (1958) se publicó un artículo titulado *El hombre en el Cosmos*, en el que el problema del Cosmos se examina como asunto de repartición imperialista de nuevas tierras. En el informe del sociólogo Harold Lasswell, publicado en la misma revista, se analizan las cuestiones de la repartición de las esferas de influencia en el Cosmos y la posible esclavitud de los habitantes de otros planetas por los conquistadores terrestres.

Todo lo expuesto demuestra que la causa que motiva la hambruna de la mayor parte de los habitantes de la Tierra tiene su origen en la esencia de la economía del régimen capitalista, régimen que todavía abarca el 74,1% del globo terrestre y el 65,1% de sus habitantes.

El régimen capitalista entra en contradicción con los intereses de toda la humanidad contemporánea en su conjunto y con los intereses del desarrollo futuro de la humanidad. Esto empieza a estar claro para algunos científicos y economistas burgueses. El profesor de economía política de la Universidad de Estocolmo G. Myrdal, se ha visto obligado a reconocer que el capitalismo es un mundo que flota a voluntad de las olas. El físico inglés Thomson dijo hace poco que "cualquier plan que pretenda el menor cambio substancial de la superficie del globo terráqueo, aunque no se refiera más que al mejoramiento en parte del Sahara, además de tropezar con dificultades de carácter matemático, técnico y biológico, puede encontrarlas de tipo político"². Las dificultades de carácter político consisten en los intereses contradictorios de determinados Estados capitalistas, de determinados monopolios.

² GEORGE THOMSON, *The Foreseeable Future*, Cambridge, 1955, pág. 102.

2. LA HUMANIDAD LOGRARÁ LA ABUNDANCIA

En busca de la superación de las contradicciones del imperialismo, el profesor Myrdal, más arriba citado, propone por ejemplo "una integración económica mundial", o sea, la coordinación de la política económica de todos los Estados capitalistas con el fin de beneficiar al mundo entero. Myrdal cree posible lograr la integración económica mundial convenciendo de su necesidad a los jefes de los principales Estados imperialistas. Sin embargo, la caracterización que él mismo hace de la política de los Estados imperialistas, demuestra cuán ilusorias son estas esperanzas. Incluso él mismo comprende que para planificar la economía mundial en beneficio de los intereses del hombre, es indispensable una organización que se interese por los destinos de la humanidad. Mas, "a decir verdad — escribe Myrdal —, no conozco ni un gobierno, ni un partido político en el mundo entero, que esté realmente a la altura de estas tareas".

Los ideólogos burgueses tratan de representar a la unión producida últimamente entre varios países capitalistas de Europa bajo la denominación de "Mercado Común", como la "integración" que garantice una política económica coordinada entre los países capitalistas, destinada a la prosperidad común. Los marxistas no niegan la posibilidad de que se produzcan acuerdos semejantes al del "Mercado Común". Lenin, en su tiempo, decía: "Por supuesto que son posibles los acuerdos *provisoriales* entre los capitalistas y entre las potencias. En este sentido es posible hasta la formación de los Estados Unidos de Europa, como acuerdo entre los capitalistas *europeos*... ¿Para qué? Para aplastar en conjunto al socialismo y en conjunto conservar las saqueadas colonias..." Y vemos realmente que el "Mercado Común" está unido en una política tendiente a continuar reforzando la explotación de la clase obrera en todos los apíes que forman parte de esta organización, a arruinar a los pequeños comerciantes y campesinos. El "Mercado Común" está unido en su política dirigida contra el movimiento obrero y socialista, por la limitación ulterior de los derechos democráticos del pueblo. Los países del "Mercado Común" están unidos asimismo en el deseo de mantener la sumisión económica de los

países subdesarrollados. ¿Dónde está, pues, la prosperidad común? ¿Y puede acaso considerarse que el “Mercado Común” conduce a una “integración” económica mundial sin contradicciones? No; en primer lugar, porque no es mundial, sino una unión local cerrada, cuyas contradicciones entre ella y diversos países capitalistas no se han de eliminar en adelante. En segundo lugar, el mismo “Mercado Común” no puede dejar de ser un campo de lucha entre los que lo componen. El destacado científico inglés Thomson, al reconocer que la estructura social capitalista ha entrado en contradicciones con los intereses radicales de la humanidad, lamenta que el campo de la ciencia de la sociedad no haya tenido hasta ahora su propio Newton. Al igual que otros científicos de ideología burguesa, él no ha comprendido que la ciencia del desarrollo de la sociedad fue forjada hace tiempo por Marx y Lenin. Semejantes científicos no ven que existen partidos políticos y gobiernos que están a la altura de las tareas comunes de toda la humanidad y que trabajan en bien de la prosperidad de todos los hombres, a saber: los partidos comunistas y obreros, cuya política se basa en la filosofía más progresista, en el materialismo dialéctico; el gobierno de la URSS y los gobiernos de los demás países del campo socialista. Y tales partidos y tales gobiernos no tienen más tareas ni más intereses que los del bienestar de la humanidad.

Muchos filósofos, economistas y científicos burgueses no han comprendido todavía que no es necesario inventar el sistema social que responda a los intereses radicales de la humanidad, ya que éste, por fuerza de las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad humana, surgió hace más de 47 años y hoy evoluciona con éxito en el 25,9% del territorio del globo terráqueo, con una población superior a mil millones de personas, o sea, más de 1/3 parte de toda la humanidad. En los Estados donde se ha afianzado este sistema —la URSS y otros países socialistas—, la política económica interna se dedica al bienestar del pueblo y no al enriquecimiento de determinados individuos a cuenta de otros. Los países socialistas se ayudan los unos a los otros en la forma más amplia.

Los planes económicos de los países socialistas se coordinan. Se ha llevado a cabo la coordinación de planes de desarrollo de largo

alcance; éstos se basan en los intereses de cada uno de los países y del sistema socialista en su conjunto. En los planes se ha tenido en cuenta la conveniencia mutua de la especialización de algunas ramas de la industria y de la construcción conjunta de algunos centros de producción importantes. Se lleva a cabo la unificación de los sistemas energéticos de los países socialistas de Europa. Todas estas medidas están encaminadas a fomentar el bienestar de todos los pueblos del socialismo, a incrementar el nivel de vida de los países menos desarrollados industrialmente al de los que marchan adelante.

Los Estados del sistema socialista prestan ayuda técnica y económica a los pueblos subdesarrollados, sin perseguir con esto ningún fin egoísta, económico o político.

En virtud de las leyes irreversibles del desarrollo de la sociedad humana, los trabajadores del mundo entero reemplazarán el régimen social capitalista por el socialista. La fraternal comunidad de los países socialistas del mundo entero permitirá, por primera vez en la historia de la humanidad, realizar una economía mundial planificada.

Ya en la actualidad, la humanidad ha entrado en una etapa de desarrollo en la que las guerras han dejado de ser fatalmente inevitables, como ocurría cuando en el mundo imperaba tan sólo el sistema económico del imperialismo. Hoy en día, la situación ha cambiado radicalmente.

Los pueblos de los países subdesarrollados de Africa, Asia y América Latina que se han liberado y los que luchan por liberarse de la opresión colonial, están interesados en conservar la paz. Y las personalidades políticas de la burguesía más sensatas comienzan a comprender que para los mismos Estados imperialistas, la guerra en las condiciones actuales no presenta ninguna perspectiva favorable. Claro está que en el momento actual el peligro de guerra no está excluido, pero, sin embargo, se puede evitar. Con la ampliación y el ulterior fortalecimiento del potencial del campo socialista, el peligro de guerra disminuirá y el día en que el socialismo triunfe en el mundo entero, las guerras pasarán a la historia. La nueva situación existente en el mundo exige unas relaciones correctas entre los Estados o sea, una política de coexistencia pacífica independientemente del régimen social que se tenga.

En el *Llamamiento a los pueblos de todo el mundo* aprobado en la Conferencia de los representantes de los partidos comunistas y obreros, se dice: "En nuestra época, los pueblos y los Estados se hallan ante el dilema: coexistencia pacífica y emulación del socialismo con el capitalismo o guerra nuclear genocida. No existe otro camino"³. La coexistencia pacífica es una necesidad histórica objetiva.

Del principio de la coexistencia pacífica entre todos los países independientemente de sus regímenes sociales surge, a su vez, la posibilidad del desarme general y completo. Las proposiciones del Gobierno soviético sobre el desarme general y completo fueron aprobadas en principio por dicha organización y encontraron caluroso apoyo entre los hombres progresistas del mundo entero.

En el acuerdo de Moscú acerca de la prohibición de las pruebas nucleares en la atmósfera, en el espacio cósmico y bajo el agua, los pueblos ven el primer éxito de los esfuerzos encaminados a la distensión de la situación internacional, al desarme, a una paz duradera.

En condiciones de la convivencia pacífica, todos los países del mundo podrían, ya en la actualidad, resolver conjuntamente muchos problemas de importancia mundial, tales como el uso de la hidroenergía, la planificación de la economía mundial pesquera, el estudio y la conquista del Cosmos, el dominio de la energía del núcleo atómico, la síntesis de la albúmina y de otros componentes de la alimentación, etc.

La filosofía del materialismo dialéctico parte del reconocimiento de las posibilidades ilimitadas del hombre en cuanto a la naturaleza y al aprovechamiento de sus leyes para sus propios fines. Esta tesis del materialismo dialéctico se ha confirmado y se confirma invariablemente por la historia de la humanidad. Los representantes de la filosofía burguesa, al igual que los naturalistas influenciados por la misma, afirman lo contrario, partiendo de la teoría del carácter limitado de la capacidad cognoscitiva del hombre, e incluso, de la teoría del desconocimiento del mundo en general. El error de semejantes ideas fue puesto al descubierto por Lenin con extremada claridad en su obra inmortal *Materialismo y empiriocriticismo*, escrito hace medio siglo.

³ *Llamamiento a los pueblos de todo el mundo*, Pravda, 11 de diciembre de 1960, núm. 346 (15.470).

El filósofo francés Auguste Comte dijo que la composición de los cuerpos celestes sería siempre un enigma para la inteligencia humana. Sin embargo, en la actualidad, con ayuda del análisis espectral, se ha estudiado detalladamente la composición de la atmósfera del Sol, de muchas estrellas y de planetas y la composición de la substancia interestelar. Jöns Berzelius, científico sueco y destacado químico de su época, consideraba imposible la síntesis artificial de las substancias orgánicas de las inorgánicas. Ahora es posible obtener artificialmente más cantidad de combinaciones orgánicas que las que se conocen en la naturaleza. Wilhelm Ostwald, conocido químico alemán, negaba durante cierto tiempo la realidad de los átomos y las moléculas. Actualmente, no sólo se ha demostrado la realidad del átomo, sino que se ha descubierto, en grado considerable, su composición. A fines del siglo pasado, los conocidos físicos alemanes Ernst Abbe y Hermann Helmholtz, trataban de demostrar que la ciencia había llegado al límite del campo visual microscópico y que jamás se lograría aumentar el objetivo en más de dos mil veces. Sin embargo, el microscopio electrónico contemporáneo aumenta el tamaño en cientos de miles de veces, permitiendo ver algunas moléculas aisladas y diminutos organismos vivos, los virus. Jordan, gran físico alemán, aseguraba que al llegar al átomo y al electrón, el hombre alcanzaría el límite de su penetración en el micromundo. Posteriormente se descubrieron otras partículas elementales y se planteó la tarea práctica de estudiar su estructura. El científico danés Niels Bohr, quien aportara mucho en el campo del estudio de la estructura del núcleo atómico y las reacciones nucleares, consideraba el uso práctico de la energía nuclear como poco posible. El conocido fisiólogo alemán Emil Du Bois-Reymond, en su discurso *Sobre los límites de las ciencias naturales* (1872), planteó la tesis de "no sabemos ni sabremos". Muchas de las tareas que abarcó su tesis han sido solucionadas ya y otras están a punto de resolverse.

Considerando demostrada la posibilidad de solución de las tareas vitales de la humanidad, hay que tener, además, la seguridad de que se resolverán a su debido tiempo, ya que el retraso de la solución de una u otra tarea vital frena el desarrollo de la humanidad. Marx dijo al respecto: "... La humanidad se plantea

siempre aquellas tareas que está en condiciones de resolver, ya que al examinarlas más de cerca siempre resulta que la propia tarea surge tan sólo cuando las condiciones materiales de su solución ya existen o, por lo menos, se encuentran en proceso de formación”⁴.

Las fuerzas productivas, al igual que la cantidad de descubrimientos y de conquistas científicas, aumentan a un considerable y creciente ritmo, en forma de reacción en cadena ramificada. Es suficiente señalar que durante los últimos cien años el hombre ha logrado en la conquista de la naturaleza mayores resultados que durante toda la historia anterior de la humanidad. Tan sólo en el siglo XX se creó la aviación, la electrónica, la energía atómica, se ha comenzado la conquista del Cosmos, se llevan a cabo en proporciones nunca vistas trabajos destinados a transformar el mundo orgánico y la faz de la Tierra. Antes de inventarse el telégrafo los hombres intercambiaban informaciones, en el mejor de los casos, a la velocidad del vuelo de las palomas mensajeras (60-70 Km/h), en el peor de los casos, a la velocidad de los propios medios de locomoción. Actualmente, el intercambio de información se produce a la velocidad de la luz, o sea, en las condiciones terrestres, prácticamente, de modo instantáneo. En el siglo XVIII, los hombres se trasladaban por tierra tan sólo a pie o bien a caballo, y por agua, en barcos de vela o remo. El primer barco de vapor se botó al agua en 1807; la primera locomotora corrió en 1825. La velocidad máxima que desarrollaba el hombre, incluso por medio del transporte a caballo, no era superior a 10 Km. por hora. En el momento actual las naves aéreas, los aviones reactivos, trasladan al hombre y la carga a una velocidad de 1.000 Km/h. Los potentes cohetes intercontinentales desarrollan una velocidad aún mayor. Los satélites artificiales de la Tierra han alcanzado la primera velocidad cósmica (8 Km/seg) y las estaciones interplanetarias enviadas por los hombres soviéticos a Venus y Marte, han superado la segunda velocidad cósmica (11,2 Km/seg); con ello se les proporcionó la salida de la zona de gravitación de la Tierra.

El 12 de abril de 1961 el mundo conoció una hazaña sin precedentes de la ciencia so-

viética: Yuri Gagarin, por primera vez en la historia de la humanidad, penetró en el Cosmos, dando una vuelta alrededor de la Tierra. El mismo año otro cosmonauta soviético, Germán Titov, efectuó en 25 horas un vuelo por el Cosmos de 700.000 Km. Y en 1962 tuvo lugar el primer vuelo en grupo al Cosmos. Andrián Nikoláiev circuló en 95 horas 64 veces la esfera terrestre, recorriendo una distancia de más de 2.600.000 Km. Pável Popóvich, en 71 horas dio más de 48 vueltas alrededor de nuestro planeta, volando cerca de 2 millones de Km. En junio de 1963, en la URSS se llevó a cabo el segundo vuelo cósmico en grupo realizado por Valeri Bykovski y Valentina Tereshkova, la primera mujer cosmonauta del mundo. V. Bykovski permaneció en el Cosmos 119 horas, dando 81 vueltas alrededor de la Tierra y cubriendo una distancia de 3.300.000 Km. V. Tereshkova en 71 horas dio 48 vueltas alrededor de la Tierra, cubriendo una distancia de cerca de 2 millones de Km.

El 12 de octubre de 1964 fue puesto en la órbita del satélite de la Tierra, por un nuevo y potente cohete-portador, la nave cósmica “Vosjod” con tres personas a bordo: Vladímir Komarov, piloto cosmonauta, Konstantín Feoktístov, colaborador científico, y Borís Egórov, médico.

También los cosmonautas norteamericanos efectuaron vuelos al Cosmos.

Se puede asegurar que no está lejano el día en que los hombres realicen vuelos a la Luna y a los planetas del sistema solar.

“La inteligencia humana ha descubierto muchas cosas prodigiosas en la naturaleza —decía Lenin—, y todavía hallará más, aumentando así su dominio sobre la naturaleza...”⁵.

Sería incorrecto no tener en cuenta las dificultades que pueden encontrarse al resolver las tareas que se plantean ante la humanidad. La superación de esas dificultades es la tarea fundamental del hombre actual, responsable del destino de las futuras generaciones.

La caída inevitable del régimen capitalista provoca en los intelectuales burgueses un sentimiento de miedo. Ante ello, tratan de presentar la desaparición del capitalismo como la ex-

⁴ CARLOS MARX, *Crítica de la economía política*, M., Gospolitizdat, 1952, pág. 8, ed. en ruso.

⁵ V. I. LENIN, *Materialismo y empiriocriticismo*, pág. 323, ed. en español.

tinción de toda la humanidad e incluso de todo el Universo. No hay duda alguna de que el capitalismo sucumbirá dentro de los plazos históricos previstos. Mas, la muerte del capitalismo no es la muerte de la humanidad y

menos del Universo. El ocaso del capitalismo es el comienzo de la historia gloriosa de toda la humanidad monolíticamente unida, para aprovechar las inagotables posibilidades que brinda la naturaleza.

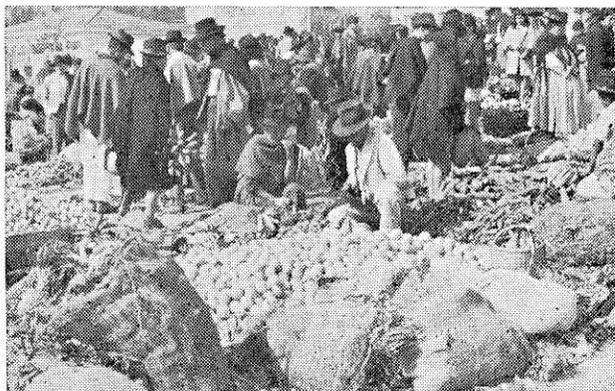
LA NOVELA LATINOAMERICANA COMO CONCIENCIA HISTÓRICA

Bajo este sugestivo título dictó una conferencia para los alumnos del Seminario Andrés Bello y para el público en general el Profesor ADALBERT DESSAU, Profesor de Literatura y Filosofía Latinoamericanas en la Universidad de Rostock (República Democrática Alemana) y Director del Instituto Latinoamericano de la misma Universidad.

El ángulo de enfoque escogido por el conferenciante fue el de la novela latinoamericana como reflejo o manifestación de nuestra conciencia histórica, durante el presente siglo. La conferencia tuvo dos partes: la primera, de tipo general teórico, especialmente; la segunda, ya de índole concreta, en la cual centró su enfoque y su análisis en

los dos tipos de soledad más frecuentes en la novelística latinoamericana y evidentes en dos obras del escritor colombiano Gabriel García Márquez: *El Coronel no tiene quien le escriba* y *Cien años de soledad*. A *El Coronel* correspondería la soledad agresiva, dinámica, lúcida; a *Cien años de soledad*, la magia, el mito, o sea, la soledad ahistórica. Según el profesor Dessau, este último tipo de soledad es, hoy día, el más constante en nuestra novelística y marca el polo opuesto de la anterior soledad de *El Coronel*. A juicio del profesor alemán, esta dirección o cambio en el rumbo de la conciencia histórica se debe al estancamiento o frustración de los movimientos revolucionarios latinoamericanos.

DE LA ENCUESTA EN TIBANÁ, DEPARTAMENTO DE BOYACÁ PARA EL ATLAS LINGÜÍSTICO ETNOGRÁFICO DE COLOMBIA



Venta de frutas, el Martes Santo, día del principal mercado del año en la plaza de Tibaná.



Vasijas de barro para la venta en el mercado de Tibaná, el martes de la Samana Santa.

CONVOCATORIA DEL CONCURSO EN HOMENAJE A SIMON BOLIVAR

De acuerdo con lo dispuesto en la resolución número 39 aprobada en su Primera Reunión (Viña del Mar, Chile, 10-16 de septiembre de 1970), el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura convoca a los escritores e historiadores de América a participar en un Concurso en Homenaje a Simón Bolívar. La finalidad del certamen es premiar la obra que mejor compendie la génesis del ideal independentista del Libertador, así como sus realizaciones en pro de la unidad espiritual del Continente. Dicho homenaje es tanto más oportuno cuando se considera que el año antepasado se celebró el sesquicentenario de la campaña de 1819 que culminó con la Batalla de Boyacá y abrió el camino al triunfo de las fuerzas libertadoras en Carabobo en 1821 y en Junín y Ayacucho en 1824, quedando así asegurada la emancipación política de todos los países bolivarianos. En una época de crisis para el Hemisferio como la actual, cumple destacar también la honda y constante preocupación de Bolívar por la solidaridad de las naciones del Nuevo Mundo. Al convocar en 1824 el Congreso de Panamá, el Prócer formuló los principios rectores de un sistema permanente de relaciones de buena vecindad, cooperación y comprensión recíproca entre los pueblos de América, sistema que ya había ideado desde 1815 en su famosa Carta de Jamaica.

El Concurso obedecerá a las siguientes bases:

PRIMERA. El objetivo del Concurso es honrar la memoria de Simón Bolívar premiando la obra que mejor interprete las realizaciones del ideal del Libertador en pro de la independencia de los pueblos americanos y de la unidad y solidaridad del Continente.

SEGUNDA. El premio, que se otorgará con un diploma, consistirá en la suma de US \$5.000.00 y la publicación de la obra por la Secretaría General. Se obsequiarán 100 ejemplares de la edición al autor, a quien corresponderá la propiedad intelectual de la obra. El Jurado podrá conceder las menciones honoríficas que crea convenientes.

TERCERA. Los trabajos presentados deberán ser inéditos y preparados especialmente para el Concurso.

CUARTA. Los trabajos podrán ser redactados en español, inglés, portugués o francés y deberán pre-

sentarse en cinco copias cada uno, teniendo como extensión un máximo de 500 páginas y un mínimo de 300, mecanografiadas en una sola cara, a doble espacio y en papel tamaño carta.

QUINTA. Podrán participar en el Concurso ciudadanos de cualquiera de los países de América, individualmente o en grupo.

SEXTA. Cada concursante o grupo de concursantes utilizará un seudónimo e indicará su nombre verdadero, nacionalidad y dirección del autor o autores en sobre por separado, en cuyo exterior deberán figurar el título de la obra y el seudónimo correspondiente.

SÉPTIMA. El Concurso estará abierto del 1º de enero al 31 de diciembre de 1971.

OCTAVA. Integrarán el Jurado cinco distinguidos historiadores de América especializados en la obra bolivariana, que serán seleccionados por la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Por lo menos dos de los miembros del Jurado deberán ser ciudadanos de países bolivarianos.

NOVENA. La División de Filosofía y Letras del Departamento de Asuntos Culturales de la Secretaría General actuará como Secretaría del Concurso y su Jefe como Secretario del Jurado, con derecho a voz pero sin voto.

DÉCIMA. La entrega del premio se realizará el 14 de abril de 1972, Día Panamericano, en la sede de la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, en sesión solemne convocada especialmente por el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

UNDÉCIMA. Los originales de las obras, que no serán devueltos, deberán ser enviados en la forma que sigue: "Concurso Simón Bolívar", División de Filosofía y Letras, Departamento de Asuntos Culturales, Secretaría General, Organización de los Estados Americanos, Washington, D. C. 20006, U. S. A.

DUODÉCIMA. El Jurado se reserva el derecho de declarar desierto el premio establecido en la *Base Primera* si las obras sometidas no reúnen a su juicio las condiciones exigidas, o no alcanzan los niveles de calidad e investigación que reclama la índole del homenaje.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE FEBRERO DE 1971

- AMESCUA, MIRA DE. — No hay dicha sin desdicha hasta la muerte. With introduction and notes by Vern G. Williamsen. Columbia (Missouri), University of Missouri Press, [1970]. 5 h. p., 145 p., 1 h. front. (lám.) 25½ cm. (University of Missouri Studies, 52).
- ARENAS, JAIME. — La guerrilla por dentro. [Bogotá], Ediciones Tercer Mundo, [1971]. 204 p., 2 h. 20 cm. (Tribuna Libre, 5).
- ARMAS CHITTY, JOSÉ ANTONIO DE. — Influencia de algunas capitulaciones en la geografía de Venezuela. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, 1967. 260 p., 1 h. 22½ cm. (Serie de Historia).
- ARRÁIZ, ANTONIO. — El mar es como un potro (Dámaso Velázquez). Buenos Aires, Edit. Losada, [1950]. 293 p. 20 cm.
- ASOCIACIÓN CULTURAL IBEROAMERICANA, *Madrid, ed.* Historia de las religiones. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1970. 176 p., 3 h. 16½ cm. Contenido: Conferencias de Carlos Castro Cubells, Gonzalo Ulloa Rübke, Teodoro Ponce de León Valencia, Leandro Tormo Sanz, Félix María Pareja, Ramón Taibo Sienes, Julián García Hernando.
- AYALA, FRANCISCO. — El escritor en la sociedad de masas y Breve teoría de la traducción. México, D. F., Obregón, 1956. 180 p., 2 h. 17½ cm. (Colección Obregón de Ensayos, 1).
- BALDINGER, KURT. — Teoría semántica. Hacia una semántica moderna. Madrid, Ediciones Alcalá, [1970]. 278 p., 1 h. ilustr. (gráficas) 24 cm. (Colección Romania. Serie Lingüística, 12).
- BARÓN CASTRO, RODOLFO. — Fray Ramón Pané, iniciador de la alfabetización en el Nuevo Mundo. Madrid, Oficina de Educación Iberoamericana, 1969. p. 201-206. 21½ cm. Separata especial con motivo de la Reunión en Santiago de Compostela del Jurado Internacional encargado de conceder el Premio Mohammad Reza Pahlavi correspondiente a 1969.
- BELTRÁN DE HEREDIA, VICENTE, O. P. — Cartulario de la Universidad de Salamanca (1218-1600). Salamanca (España), Universidad de Salamanca, [Secretariado de Publicaciones], 1970. 702 p. 24 cm. (Acta Salmanticensia. Historia de la Universidad, 17).
- BERGSTRÖM, INGVAR. — Maestros españoles de bodegones y floreros del siglo XVII ... Traducción por Matica Goulard de Westberg. Madrid, "Insula", 1970. 128 p. 44 láms. 24 cm.
- BRIOSO SÁNCHEZ, MÁXIMO. — Anacreonte. Un ensayo para su datación. Salamanca (España), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Colegio Trilingüe de la Universidad, 1970. 46 p., 1 h. 24 cm. (Theses et Studia Philologica Salmanticensia, 15).
- CARDONA PEÑA, ALFREDO. — Pablo Neruda y otros ensayos ... México, D. F., Ediciones de Andrea, 1955. 145 p., 1 h. 20 cm. (Colección Studium, 7).
- CARTER, BOYD G. — Historia de la literatura hispanoamericana a través de sus revistas ... México, D. F., Ediciones de Andrea, 1968. 271 p. 20 cm. (Historia Literaria de Hispanoamérica, 5).
- CARVAJAL, MARIO, *comp.* — Viajeros extranjeros en Colombia, siglo XIX, [por] Humboldt, Mollien, Hamilton, Le Moyne, Holton, Saffray, André, Cané, D'Espagnat. Cali (Colombia), [Edit. Carvajal], 1970. 281 p. 1, h. (front. (ret.), ilustr. 24 cm.
- CARRANZA FERNÁNDEZ, EDUARDO. — Los pasos cantados (El corazón escrito). Poesía en verso (1935-1968). Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1970. 301 p., 5 h. front. (lám.) 19½ cm. (Colección Poesía de España y América, 44).
- CATULLUS, CAIUS VALERIUS. — Poésies. Texte établi et traduit par Georges Lafaye ... Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1922. xxxviii, 127 p., 2 h. 19½ cm. (Collection des Universités de France).
- CEIDE-ECHEVARRÍA, GLORIA. — El haikai en la lírica mexicana ... México, D. F., Ediciones de

- Andrea, 1967. 164 p., 2 h. 20 cm. (Colección Studium, 58).
- CLISSOLD, STEPHEN. — Perfil cultural de Latinoamérica. [Barcelona (España), Edit. Labor, 1967]. 125 p., 2 h. 19 cm. (Nueva Colección Labor, 51).
- CONSEJO DE LA ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS, *ed.* — Reglamento de la Unión Panamericana. Washington, D. C., Unión Panamericana, 1957. III, 19 p. 20½ cm. El Consejo de la Organización aprobó los artículos comprendidos en este Reglamento en las sesiones celebradas el 6 y 27 de junio de 1956 y el 23 de enero de 1957.
- CORREAL URREGO, GONZALO. — Exposición antropológica misional. [Bogotá], Antares, [1968]. 16 p. ilus. cols. 28 cm. Separata de la revista "Lámpara", núm. 60. Contenido: Tribus indígenas de Colombia por Francisco Márquez Yáñez, p. 6.
- CORTÁZAR, ROBERTO, *comp.* — Correspondencia dirigida al general Francisco de Paula Santander. t. 14. Bogotá, [Edit. Librería Voluntad], 1970. 213 p., 1 h. front. (ret.) 23 cm. Contenido. - t. 14: Vol-Ziz.
- CHALBAUD CARDONA, ELOI. — Historia de la Universidad de Los Andes. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado, 1970. 614 p., 1 h. ilus. (facsíms.) 23½ cm. Contenido. - t. 3: Desde la reconstitución de la República hasta las actividades del Tribunal Académico.
- CHALBAUD CARDONA, ELOI. — Historia de la Universidad de Los Andes. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado, 1970. 555 p., 2 h. ilus. (facsíms.) 23½ cm. Contenido. - t. 4: Desde la relación de las propiedades urbanas y rurales de la Universidad hasta la llegada de la Guerra Federal.
- CHRISTENSEN, NIELS EGMONT. — Sobre la naturaleza del significado. [Barcelona (España), Edit. Labor, 1968]. 227 p., 3 h. 2 gráficas 19 cm. (Nueva Colección Labor, 73).
- DAS FREIE DEUTSCHE HOCHSTIFT, *ed.* — Mit Goethe durch das Jahr. Ein Kalender für das Jahr 1971. Zürich und Stuttgart, Artemis Verlag, [1970]. 112 p. ilus. (incl. rets.) 15½ cm
- DAVIDSON, HARRY C. — Diccionario folclórico de Colombia: música, instrumentos y danzas ... Bogotá, Publicación del Banco de la República, Departamento de Talleres Gráficos, 1970. 3 v. front. (ret. col.) 22½ cm.
- DEL RÈ, NICCOLÒ. — La Curia Romana: lineamenti storico-giuridici. Terza edizione nuovamente rifatta ed aggiornata. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1970. xv, 657 p., 2 h. 23½ cm. (Sussidi Eruditi, 23).
- DONOSO, RICARDO. — Francisco A. Encina, simulador. Santiago (Chile), Edit. Ricardo Neupert, 1969, 1970. 2 v. 24½ cm.
- DORFLES, GILLO. — Últimas tendencias del arte de hoy. [Barcelona (España), Edit. Labor, 1966]. 206 p., 3 h. ilus. 19 cm. (Nueva Colección Labor, 26).
- D'ORS, VICTOR. — Arquitectura y humanismo. [Barcelona (España), Edit. Labor, 1968]. 154 p., 3 h. ilus. (incl. planos) 19 cm. (Nueva Colección Labor, 45).
- ELJURI-YÚNEZ S., ANTONIO R. — La batalla naval del lago de Maracaibo. Narración. [Caracas, Oficina Técnica del Ministerio de la Defensa, 1970]. 166 p., 6 h. mapas dobls. 22 cm. Edición en homenaje al Cuatricentenario de Maracaibo.
- ESPINOSA DE PÉREZ, MATILDE. — Pasa el viento. Bogotá, [Litografía "Visión"], 1970. 131 p., 4 h. 22 cm.
- FINLEY, M. I. — Los griegos de la antigüedad. [3ª ed.]. [Barcelona (España), Printer, 1970]. 194 p., 3 h. ilus. 19½ cm. (Nueva Colección Labor, 7).
- FLASCHE, HANS, *comp., ed.* — Hacia Calderón. Coloquio anglogermánico, Exeter 1969, bajo la dirección de Alexander A. Parker ... Berlin, Walter de Gruyter, 1970. 122 p., 5 h. ilus. (gráficas), música (en 5 h.) 22½ cm. (Calderoniana, 6).
- FUNKE, FRITZ. — Schreibmeisterblätter. Lateinische Schriften. Leipzig (Alemania), Deutsche Bucherei, 1970. xvi, 36 p., 2 h. ilus. 17 cm.
- GAITÁN ORJUELA, EFRAÍN, C. M. F. — Biografía de las palabras. [3ª ed.]. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [s. a.]. 398 p., 1 h. 18 cm. (Bolsilibros Bedout, 70). Contenido: Sentido, origen y anécdota de muchos vocablos españoles.
- GARCÍA TEIJEIRO, MANUEL. — Los presentes indoeuropeos con infijo nasal y su evolución. Salamanca (España), Consejo Superior de Inves-

- tigaciones Científicas, Colegio Trilingüe de la Universidad, 1970. 166 p., 1 h. 24 cm. (Theses et Studia Philologica Salmanticensia, 16).
- GARRIDO PALLARDÓ, F. — Los orígenes del romanticismo. [Barcelona (España), Edit. Labor, 1968]. 183 p., 2 h. 17 ilus. (incl. rets.) 19 cm. (Nueva Colección Labor, 65).
- GONZÁLEZ-GERTH, MIGUEL, *ed.* — Rubén Darío centennial studies. Edited by Miguel González-Gerth and George D. Schade. Austin (Texas), The University of Texas at Austin, Department of Spanish and Portuguese, 1970. 117 p., 3 h. ilus. (fotocopias) 22½ cm.
- GUICHARD-MEILLI, JEAN. — Cómo mirar la pintura. 3ª ed. [Barcelona (España), Edit. Labor, 1968]. 221 p., 3 h. 108 ilus. 19 cm. (Nueva Colección Labor, 14).
- HARKER MUTIS, ADOLFO. — Mis recuerdos. [Bogotá, Edit. Cosmos, 1954]. 138 p., 1 h. 22½ cm.
- HARKER VALDIVIESO, ROBERTO. — Informes del Secretario de Educación al Gobernador de Santander. Bucaramanga (Colombia), Imp. del Departamento, 1959. 174 p. 23 cm.
- HARKER VALDIVIESO, ROBERTO, *coautor.* — El departamento de Santander: Anuario estadístico 1960 [por] Roberto Harker Valdivieso [v] Pedro Cruz Manrique. [Bucaramanga (Colombia)], Dirección Departamental de Estadística, 1961. 369 p. ilus. (incl. mapas) 29½ cm. Publicación hecha con motivo del Sesquicentenario de la Independencia de Colombia.
- HERNÁNDEZ DE OSPINA, BERTHA. — El Tábano. [Bogotá, Edit. El Globo, 1970]. 426 p., 3 h. 21 cm. Contenido: Artículos escritos en el diario "La República" desde el año 1961 hasta el 7 de agosto de 1970.
- HUMBOLDT UNIVERSITÄT ZU BERLIN, *ed.* — Gesamtinhaltsverzeichnis der wissenschaftlichen Zeitschriften der Universitäten und Hochschulen der Deutschen Demokratischen Republik 1966/67. Berlin, Universitäts-Bibliothek, 1969. 151 p. 29½ cm.
- INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA HISPÁNICA, *ed.* — Menéndez y Pelayo en Colombia: 1856-1956. Bogotá, D. E., Ediciones Ximénez de Quesada, 1957. 353 p., 1 h. front. (ret.) 23 cm. (Biblioteca del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 2). Homenaje del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica y del Instituto Caro y Cuervo con ocasión del centenario de su nacimiento.
- INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL FOMENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR, *ed.* — Algunos aspectos del bachiller colombiano. Estudio preliminar basado en encuesta hecha a los bachilleres y en sus resultados de las pruebas nacionales de aptitud y conocimiento: 1968. [Bogotá, ICFES, Talleres de Impresión], 1970. v, 168 p. ilus. (gráficas) 27 cm.
- INSTITUTO DE HUMANIDADES, *Bahía Blanca, ed.* — Florencio Varela y el "Comercio del Plata". Bahía Blanca (Argentina), Universidad Nacional del Sur, [1970]. 311 p., 1 h. 18½ cm.
- ISAACS, JORGE. — María. Edición, prólogo y notas de Donald McGrady ... Barcelona (España), Edit. Labor, 1970. 400 p. 17½ cm. (Textos Hispánicos Modernos, 1).
- JARAMILLO ARANGO, EUCLIDES. — El destino anda en contravía. Manizales (Colombia), Edit. Alfa y Orsa, [1970]. 94 p., 1 h. ilus. 20 cm. Contenido: Diez crónicas del pueblo colombiano y dos cuentos de violencia.
- KIPLING, RUDYARD. — Rewards and fairies ... London, Macmillan, 1965. xii, 338 p. ilus. 29 cm. With illustrations by Charles E. Brock, R. I.
- LAMB, RUTH S. — Antología del cuento guatemalteco ... México, D. F., Ediciones de Andrea, 1959. 141 p., 1 h. 20 cm. (Antologías Studium, 7).
- LANGDON, MARGARET. — A grammar of diegueño. The Mesa Grande dialect ... Berkeley, Los Angeles, University of California Press, 1970. xiii, 200 p. ilus. 26 cm. (University of California Publications, Linguistics, 66).
- LANGUAGE INFORMATION NETWORK AND CLEARINGHOUSE, SYSTEM (LINC), *comp.* — An inventory of information services in the language sciences: 1966-1968 ... Washington, D. C., Center for Applied Linguistics, 1969. vii, 131 p. 28 cm.
- LESKY, ALBIN. — La tragedia griega. [Barcelona (España), Edit. Labor, 1966]. 266 p., 1 h. ilus. 19 cm. (Nueva Colección Labor, 17).
- LIÉVANO, ROBERTO. — El mensaje inconcluso y otros poemas. [Bogotá], Ediciones de la Re-

- vista Ximénez de Quesada, 1970. 184 p. 22½ cm. (Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 21).
- LOENERTZ, RAYMOND-JOSEPH, O. P. — Byzantina et Franco-Graeca. Articles parus de 1935 à 1966 réédités avec la collaboration de Peter Schreiner. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1970. xxix, 632 p., 5 h. front. (ret.) 25 cm. (Storia e Letteratura, 118).
- LÓPEZ EIRE, ANTONIO. — Innovaciones del jónico-ático (vocalismo). Salamanca (España), Universidad de Salamanca, 1970. 48 p., 1 h. ilustr. (gráficas) 24 cm. (Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras, 60).
- LÓPEZ EIRE, ANTONIO. — Tres cuestiones de dialectología griega. Salamanca (España), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Colegio Trilingüe de la Universidad, 1969. 28 p., 2 h. 24 cm. (Theses et Studia Philologica Salmanticensia, 14).
- LUZARDO, RODOLFO. — Conglomerados o "Trusts" divergentes. Caracas, Edit. Sucre, 1969. 14 p. 22½ cm.
- MACRÍ, ORESTE, *ed.* — Poesie di Antonio Machado. Studi introduttivi, testo criticamente riveduto, traduzione, note al testo, commento, bibliografia. III edizione completa... Milano (Italia), Lerici Editori, [1969]. 1485 p., 1 h. front. (ret.) 21½ cm. (Poeti Europei, 3).
- MALARET, AUGUSTO. — Lexicón de fauna y flora. Madrid, Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, 1970. vii, 569 p., 1 h. 21 cm.
- MARTÍNEZ DE LA ROSA, FRANCISCO. — Espíritu del siglo... Madrid, Imps. de D. Tomás Jordán, de Alegría y Charlain y de D. Vicente de Lallama, 1835, 1836, 1838, 1842, 1843. 6 v. 17 cm.
- MARTÍNEZ, JOSÉ LUIS. — Problemas literarios. México, D. F., Obregón, 1955. 228 p., 1 h. 17½ cm. (Colección Literaria Obregón, 3).
- MEAD, ROBERT G., Jr., *comp.* — Iberoamérica: sus lenguas y literaturas vistas desde los Estados Unidos. Antología de Hispania... México, D. F., Ediciones de Andrea, [1962]. 222 p., 1 h. 20 cm. (Colección Studium, 32).
- MESA, CARLOS E., C. M. F. — Misiones diplomáticas de Colombia ante la Santa Sede hasta 1887... Medellín (Colombia), Academia Colombiana de Historia Eclesiástica, 1970. p. 117-166. 23½ cm. Separata de la "Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica", núms. 17 y 18 de 1970.
- MILLÁS VALLICROSA, JOSÉ MARÍA. — Literatura hebraicoespañola. [Barcelona (España), Edit. Labor, 1968]. 223 p., 2 h. ilustr. 19½ cm. (Nueva Colección Labor, 35).
- MOLINA, ANTONIO F. — La generación del 98. [Barcelona (España), Edit. Labor, 1968]. 144 p., 4 h. 18 ilustr. (incl. rets.) 19 cm. (Nueva Colección Labor, 77).
- MONTERDE, FRANCISCO. — Dos comedias mexicanas: La que volvió a la vida, comedia en tres actos. La careta de cristal, comedia en tres cuadros. Edited with introduction, notes, questions, and vocabulary by Louis G. Zelson... 2nd. ed. México, D. F., Ediciones de Andrea, 1958. xvii, 181 p. front. (facsim.), ilustr. 21½ cm.
- MONTERDE, FRANCISCO. — Sakura. Tercinas del Oriente remoto. [México, D. F., Ediciones de Andrea, [1963]. 62 p., 1 h. 17½ cm. (Colección Los Presentes, 93).
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN. — Dialectología y geografía lingüística. Notas de orientación. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1970. xii, 129 p., 1 h. 20 cm. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Series Minor, 13).
- OLGUÍN, MANUEL. — Alfonso Reyes, ensayista. Vida y pensamiento... México, D. F., Ediciones de Andrea, 1956. 228 p., 1 h. 17½ cm. (Colección Studium, 11).
- ORTIZ GONZÁLEZ, RAFAEL. — La zarza del Horeb. Bucaramanga (Colombia), Imp. del Departamento, 1968. 189 p., 1 h. 20 cm.
- PEÑUELA, CAYO LEONIDAS, Pbro. — Album de Boyacá. Tomo II. 2ª ed. [Tunja (Colombia), Imp. Departamental, 1969]. 535 p. front. (ret.) 23½ cm.
- PERELLA, NICOLÁS JAMES. — Night and the sublime in Giacomo Leopardi... Berkeley (California), University of California Press, 1970. 5 h. p., 151 p. 23½ cm. (University of California Publications in Modern Philology, 99).
- PÉREZ RAMÍREZ, GUSTAVO. — Planas: las contradicciones del capitalismo. [Bogotá], Ediciones Tercer Mundo, [1971]. 253 p., 1 h. ilustr. (incl. rets.) 20 cm. (Colección Tribuna Libre, 6).

- PESET REIG, MARIANO, *coautor*. — El reformismo de Carlos III y la Universidad de Salamanca [por] Mariano y José Luis Peset Reig. Salamanca (España), Universidad de Salamanca, 1969. 69 p., 1 h. 24 cm. (Acta Salmanticensia. Historia de la Universidad, 16). Contenido: Plan general de estudios dirigido a la Universidad de Salamanca por el Real y Supremo Consejo de Castilla en 1771.
- PORTAL, MARTA. — El maíz: grano sagrado de América. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1970. 141 p., 1 h. front. (mapa), ilustr. (incl. ret.) 16 cm.
- PRESTÁN SIMÓN, ARNULFO. — Ensayo monográfico sobre los Caribe-Cuna. Bogotá, Universidad de San Buenaventura, [s. a.]. 81 p. 23½ cm.
- RAGUCCI, RODOLFO MARÍA, S. D. B. — En el centenario de un excelso humanista de América: 1869-1969. Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 1969. p. 311-321 22 cm.
- REYES, ALFONSO. — Quince presencias: 1915-1954. [México, D. F.], Obregón, 1955. 190 p., 1 h. 18 cm. (Colección Literaria Obregón, 2).
- RIBOT, ANGEL. — Frases de discernimiento. Bucaramanga (Colombia), Imp. Bucaramanga, [s. a.]. 199 p. 17½ cm.
- RIESCO TERRERO, ANGEL. — Proyección histórico-social de la Universidad de Salamanca a través de sus colegios (Siglos XV y XVI). Salamanca (España), [Universidad de Salamanca, Secretariado de Publicaciones], 1970. 153 p., 1 h. 23½ cm. (Acta Salmanticensia. Historia de la Universidad, 18).
- RIGHI, GAETANO. — Historia de la filología clásica. [Barcelona (España), Edit. Labor, 1967]. 259 p., 2 h. 19 cm. (Nueva Colección Labor, 41).
- RIVAS, ESTEBAN. — Carlos Solórzano y el teatro hispanoamericano ... México, D. F., [Sociedad Cooperativa "Impresos Anahuac"], 1970. 181 p., 1 h. 20 cm. (Colección "Galería Teatral").
- RUBIO SÁNCHEZ, SOLEDAD. — Historia del Real Colegio de Estudios Mayores de la Purísima Concepción de Cabra (Córdoba): 1679-1847 ... Sevilla (España), Anales de la Universidad Hispalense, 1970. 303 p. 5 láms. 23 cm. (Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Serie: Filosofía y Letras, 6).
- RUNES, DAGOBERT D. — Treasury of Thought. Observations over half a Century. New York, Philosophical Library, [1966]. 2 h. p., 153 p. 20½ cm.
- SANCTIS, GAETANO DE. — Scritti minori. Novamente editi da Aldo Ferrabino e Silvio Accame. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1970. 523 p., 5 h. ilustr. 25 cm. (Storia e Letteratura, 117). Contenido. - t. 2: 1892-1905.
- SANTOS MOLANO, ENRIQUE. — Memorias fantásticas. Novela. 4ª ed. [Bogotá], Cooperativa Editorial de Escritores, [1970]. 715 p., 1 h. 20 cm. (Colección de Novela y Ensayos).
- SAZ, AGUSTÍN DEL. — Teatro social hispanoamericano. [Barcelona (España), Edit. Labor, 1967]. 176 p., 3 h. ilustr. (incl. rets.) 19 cm. (Nueva Colección Labor, 57).
- SENECA, LUCIUS ANNAEUS. — Des bienfaits. Texte établi et traduit par François Préchac ... Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1926, 1927. 2 v. 19 cm. (Collection des Universités de France).
- SENECA, LUCIUS ANNAEUS. — Dialogus. Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1922, 1927, 1942, 1949. 4 v. 19 cm. (Collection des Universités de France). Contenido. - t. 1: De ira (1922). - t. 2: De la vie heureuse. De la brièveté de la vie (1949). - t. 3: Consolations (1942). - t. 4: De la Providence. De la constance du sage. De la tranquillité de l'âme. De l'oisiveté (1927).
- SENECA, LUCIUS ANNAEUS. — Questions naturelles. Texte établi et traduit par Paul Ultramare ... Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1929. 2 v. 19½ cm. (Collection des Universités de France). Contenido. - t. 1: Livres I-III (XXXVI, 167 p., 1929). - 2: Livres IV-VII (p. 170-353, 1929).
- SENECA, LUCIUS ANNAEUS. — Tragédies. Texte établi et traduit par Léon Herrman ... Paris, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1924, 1926. 2 v. 19 cm. (Collection des Universités de France).
- SILVA, RICARDO. — Artículos de costumbres ... [Prólogo de D. José Manuel Marroquín]. Bogotá, Imp. de Silvestre, 1883. xiv, 203 p. 20½ cm.